

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero; advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y tengan dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos en el momento, podrán hacer el pedido, comprometiéndose á librar el importe de su suscripcion en el término preciso de tres meses, durante los cuales se les servirá el periódico.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que sigan á la falta.

OBRA TERMINADA

ERICHSEN

La Ciencia y el Arte de la Cirugía: cuatro magníficos tomos con cerca de 1.000 grabados intercalados en el texto. Precio para los suscritores, 22 pesetas en Madrid y 24 en provincias. A los no suscritores les cuesta 43 y 45 pesetas respectivamente. En la actualidad tenemos en prensa, y se repartirán á la mayor brevedad posible, las dos siguientes obras:

Politzer. — TRATADO DE ENFERMEDADES DEL OIDO

Strümpell. — TRATADO DE PATOLOGÍA ESPECIAL Y TERAPÉUTICA DE LAS ENFERMEDADES INTERNAS, tomo III. Aquellos á quienes faltaren los tomos I y II, ya publicados, de esta última obra, podrán adquirirlos por el precio de 3,75 pesetas cada uno.

Tenemos tambien en preparacion el Tratado de enfermedades del oido, del célebre otólogo vienés Sr. POLITZER; el Tratado de enfermedades de los riñones, de BARTELS; el Tratado de Ginecología operatoria, de HEGAR Y KALTENBACH; el de Enfermedades de la médula espinal, de BRYON-BRAMWELL, y otras de gran importancia y sabor práctico que á su debido tiempo anunciaremos.

Desde hace nueve años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion, que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de giro se dirigirán á DON RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

'BRONQUITIS, TOS'
Catarros Pulmonares
RESFRIADOS del PECHO
y Debilidad del Mismo

TISIS, Asmas

Curacion rapida y cierta por las

GOTAS LIVONIENNES

(Gouttes Livoniennes)
de TROUETTE-PERRET

con GROSOTA de HAYA, ALQUITRAN de NORUEGA
y BALSAMO de TOLU

Este producto infalible para curar
radicalmente todas las Enfer-
medades de las Vias respira-
torias, está recomendado por las
celebridades medicas como el unico
eficaz.

Es el unico, que ademas de no
fatigar el estomago, le fortifica, le
reconstituye, y despierta el apetito;
dos gotas por la mañana y por la noche
triunfan de los casos mas rebeldes.

Deposito principal :

TROUETTE-PERRET

PARIS, 185, rue Saint-Antoine, PARIS

Y en las principales Farmacias.

Exijir el Sello del Gobierno
francés sobre el frasco para evitar
las falsificaciones.

En Madrid: Borrell y Miquel, Far-
macéutico, Caballero de Gracia, 3.—
Ulzurrun, Droguista, Barrio Nuevo,
44.—Moreno J. Moreno, Farmacéu-
tico, calle Mayor, 93.—Melchor Gar-
cia, Tetuan, 45.—Ruperto de Cha-
varri, Atocha, 87



CAPSULAS THEVENOT

Las más recomendadas contra los **Flujos**
recientes, antiguos ó inveterados

PRECIO
del vidrio
en Francia

	F.	C.
De Esencia de Sandalo pura.....	4	»
De Balsamo de Copaiba y Esencia de Sandalo	3	»
De Bálamo de Copaiba pura.....	3	»
De Bálamo, de Copaiba y Cubeba ..	3	50
De Opiáta balsámica.....	3	»
De Extracto etereado de Cubeba....	3	»
De Extracto etereado de Cubeba y Sandalo	3	50

ABSORBENCIA FACIL

SIN OLOR NI GUSTO

En Madrid: Sres. V. Lomana, R. J. Chávarri, hijos de Ulzurrun y Moreno Miquel

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris.—Medalla Exposicion universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representanda
tres veces su peso de carne asimilable
por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0.30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. carne.
Volumen pequeño. Al abrigo de fermentacion. Grandes ventajas para la exportacion.

JARABE..... Sabor agradable, preferido para la boca. — Una cucharada contiene 30 gr. carne.

CHOCOLATE En TABLILLAS, 20 gr. de carne. — En CROQUETAS, 8 gr. de carne y 0.25 fosfato de cal.

ELIXIR..... Muy agradable. — 1 copita despues de las comidas, en iguales casos que el vino.

VINO..... Complemento útil de la nutricion. — 1 copita contiene 30 gr. carne y fosfatos orgánicos.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Poderoso Reparador de las fuerzas.

Enfermedades del Estómago, del Pecho, Diarrea crónica, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del S^r CATILLON, primer preparador de la **Peptona**, han sido consignados
en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, 23, RUE SAINT-VINCENT-DE-PAUL, Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

PAPEL MATA-MOSCAS DAUBIN

Autorizado. — Sin peligro para las personas ni los animales domésticos

GARANTIDO SIN VENENO

El Papel Daubin destruye instantáneamente: Moscas, Mosquitos,
Avispas, Mariposas y otros insectos nocivos.

Venta al por mayor: Bourgeois, 20, rue de Seine à IVRY, près Paris (France)

En España, en todas las Droguerías y Farmacias.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de
bacalao. La union del antimonio
y del bifosfato de cal da a este
producto un poder excepcional
para combatir: Afecciones pul-
monares, Bronquitis, Tisis, Ane-
mia, Raquitismo, Escrofúla, etc.
Excelente durante el Embarazo
y la lactancia.

Exposition Universelle
1878

Mencion Honorifica
MEDALLA DE PLATA



Exposition Internacional
1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles-V, PARIS

Madrid: ALCARAZ y GARCIA, Tetuan, 15, Principal, y en las buenas Farmacias.

Elixir Eupeptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasa y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculen-
tos carnes musculares; ordenado
por los médicos contra *Digestiones*
difficiles, *Males de Estómago*, *Perdi-
da del apetito* y *de las fuerzas*,
Convalecencias lentas, *Vómitos*,
en suma esas enfermedades que
tanto atormentan y destruyen
los mejores temperamentos.

GRAJEAS DEL D^R GIBERT

(Gr: de BOUTIGNY-DUHAMEL)

(Ioduro de potas 0,25, Bi.Ioduro de hidrarg. 0,005)

corresponden a media cucharada grande de Jarabe y se conservan indefinidamente. Precio, en Paris, 5 fr.
GRAJEAS DEPURATIVAS del D^r GIBERT tienen sobre el JARABE la gran ventaja de ser de un
volumen insignificante la de poder tomarse fácilmente y sin la menor repugnancia por
las personas mas delicadas, siendo tan rápida su absorcion como la del Jarabe en razon
a su **EXTREMADA SOLUBILIDAD**. (Afecciones Reumáticas, Escrofúlosas, Sifiliti-
cas, y Tuberculosas; Enfermedades rebeldes del Cútitis, y todos los casos en
que el empleo de los iódicos está indicado.)

AVISO IMPORTANTE. — Unos industriales poco concienzudos venden a infimo
precio, bajo nuestro nombre, ó bien bajo las rúbricas "Segun la formula del D^r
Gibert" ó "Segun la formula de Gibert y Boutigny" unos preparados que contienen
de 30 a 70 por ciento de las sales ordinarias del comercio mas ó menos puras segun que
estas sales tienen en la época de la preparacion un valor mercante mayor ó menor.

Tenemos pues empeño en salir de responsabilidades previniendo a los señores Facultativos
de este comercio no muy decoroso, por cuanto el efecto del medicamento no puede de este
modo responder a sus esperanzas.

Las etiquetas del verdadero Jarabe depurativo y de las verdaderas Grajeas depurativas
Ioduradas del D^r Gibert llevan (en tinta encarnada) las firmas del D^r Gibert y de Boutigny,
y la de la cubierta lleva además el sello (impreso con tinta azul) del gobierno francés.

Se hallan en todas las buenas Farmacias y Droguerías.

SOLUCION COIRRE

AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volúmen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, París.

LAS BUENAS FARMACIAS

Esparadrajo Revulsivo

DE
THAPSIA

con la Marca de Hippocrate y Gallien



De la Casa **DESNOIX**

17, Rue Vieille-du-Temple, PARIS

Muy eficaz para la curacion externa de los

Reumatismos,

Irritaciones del Pecho,

Bronquitis, Catarros

Enfermedades de la Garganta etc.

ESPARADRAPO QUIRURGICO A LA LIGA, DE A. BESLIER

40, rue des Blancs-Manteaux, Paris

Este *Esparadrapo*, que no se asemeja á ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades pedidas hace tanto tiempo por el Cuerpo médico: gran adherencia, gran flexibilidad, larga conservacion, *no es nada nocivo á la piel*, hasta para los niños más pequeños, por mucho tiempo que esté puesto.

Se vende por vendas de un metro en un canuto: 0,60 y por correo 0,70.

Se envian muestras por correo, gratis, á los médicos franceses y extranjeros que las pidan.



ACEITE de HIGADO de BACALAO PANCREÁTICO de DEFRESNE

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS Y DE LA MARINA DE FRANCIA

Este aceite tiene la apariencia de una **Crema blanca, agradable al paladar**, posee todas las propiedades del aceite de hígado de bacalao y se puede desleir en el *café*, el *chocolate* y el *caldo*. Los enfermos más delicados no experimentan la menor repugnancia en tomarlo, y como llega enteramente digerido al estómago, no pueden temerse los *eructos*, los *vómitos*, la *diarrea* y el *hastio* hácia los alimentos que ocasiona infaliblemente el aceite de hígado de bacalao comun. Está recomendado por los médicos contra:

El Linfatismo,
El Raquitismo,
El Enflaquecimiento,
La Tísis,

La Anemia,
Las Enfermedades del Pecho,
Los Infartos de las glándulas del ouello,
El Gurmio en la cara y en el ouello.

Casa DEFRESNE Autor de la *Peptona*. Depósito en las princip. Farm.



POLVOS ALIMENTÍCIOS

ADRIAN

Admitidos en los Hospitales de Paris

POUDRE

DE

BIFTECK

ADRIAN

ó

CARNE

DE

VACA

FRANCESA

Estos polvos son tan **INODOROS e INSÍPIDOS** cuanto es posible obtenerlos, conservandoles á la vez todos los principios de **NUTRICION, de DIGESTION y de ASIMILACION.**

Hánse tomado todas las precauciones para que no contengan germen alguno de fermentacion.

NOTA. — Los polvos de carne Adrian no contienen jamás carne de caballo; son los únicos que toleran bien los enfermos.

Remítense muestras gratis á los Sres médicos.

POUDRE

DE

VIANDE

ADRIAN

ó

CARNE

DE

VACA

DE AMÉRICA

II, RUE DE LA PERLE, PARIS

VENTAJAS DEL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE

DE **LERAS**, FARMACÉUTICO, DOCTOR EN CIENCIAS

- 1º **Solucion.** Contiene 20 centigr. de pirofosfato de hierro y sosa por cucharada.
- 2º **Preparación incolora**, sin gusto ni sabor de hierro, sin acción sobre la dentadura y por consiguiente aceptada por todos los enfermos sin distinción.
- 3º **Nada de estreñimiento**, merced á la presencia de una corta cantidad de sulfato de sosa que se produce en la preparación de esta sal, sin influir la menor cosa, en el sabor del medicamento.
- 4º **Reunión de los principales elementos de los huesos y de la sangre**, hierro y ácido fosfórico, circunstancia que es de una gran influencia sobre la acción digestiva y respiratoria.
- 5º **Nada de precipitado ante el jugo gástrico**, por consiguiente, sal digerida y asimilada inmediatamente: siempre bien soportada por los estómagos más delicados, que no pueden tolerar las preparaciones ferruginosas más estimadas.

Indicaciones: Clorosis-Anemia, Afecciones derivadas de ella.

Dosis: 2 á 4 cucharadas al día, media hora antes de las comidas.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

JARABE DE RÁBANO IODADO

PREPARADO EN FRIO

POR **GRIMAULT**, FARMACÉUTICO DE 1ª CLASE DE LA ESCUELA DE PARIS

Es una combinación íntima del iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: **Berro, Rábano, Coclearia y Trébol**, sin reacción ninguna con el almidón. Lo inofensivo de este jarabe en el estómago y los intestinos lo hacen preferible á todos los que tienen por base ioduros metálicos, dándole un gran valor en la medicación de los niños, en el linfatismo, la tisis, los infartos de las glándulas del cuello, las erupciones de la piel y el usagre ó costras de la leche.

El Jarabe de Rábano iodado que se emplea mucho en Paris como sustituto del aceite de hígado de bacalao no produce nunca el más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene 5 centigramos de iodo; la dosis es de una cucharada por mañana y tarde para los niños, y de 2 á 4 cucharadas para los adultos.

Depósito, 8, Rue Vivienne, Paris, y en las principales Farmacias.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Real Academia de Medicina. — Sociedades científicas. — El cólera en Italia. — Sección de Madrid: Nota sobre el tratamiento de la difteria con motivo de un caso gravísimo de dicha enfermedad, terminado por la curación. — Tratamiento quirúrgico del empiema, por Rickman J. Godlee. — El cólera en España en el año de 1885. — La fiebre amarilla y su tratamiento etiocrático. — Revista de Medicina. — **Farmacología:** Baptisia tinctoria. — **Prensa médica:** Nacional: I. Un caso de hermafroditismo. — II. Sobre los queratomas. — III. Las lágrimas de sangre. — *Extranjera:* IV. El hemi-reumatismo. — V. La episiotomía. — VI. La cocaína en el glaucoma. — VII. Tratamiento de la coqueluche. — VIII. Poder tóxico de las orinas febriles. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — SOCIEDADES CIENTÍFICAS.
EL CÓLERA EN ITALIA

La sesión última de la Real Academia de Medicina se ocupó con la lectura de una interesante comunicación hecha por el Sr. Iglesias acerca de la difteria, que en otro lugar de este periódico encontrarán nuestros lectores, y con la terminación del discurso comenzado en la sesión anterior por el joven y estudioso médico de Sanidad Militar señor Sanchez, académico correspondiente.

Este profesor reveló tener muy buenas condiciones de expositor; palabra fácil y correcta, dicción entonada y despaciosa, estilo severo al par que algún tanto colorista, precisión y claridad académicas, abundante conocimiento de los más modernos adelantos y aspectos de la Ciencia, y un sentido crítico distinguido.

La parte más curiosa de su discurso fué la del tratamiento del cólera, sobre el cual emitió algunas ideas nuevas, que condensaremos en tres puntos: tratamiento de la diarrea por el subnitrito de bismuto á dosis altas, enormes, 10 gramos cada media hora ó cada hora, hasta la suspensión de la diarrea: enfermo hubo, según sus referencias, que en el día tomó hasta 300 gramos; el aceite esencial de mosaza, ó sulfo-cianuro de alilo, como agente de reacción extensa, que se puede graduar desde dos gotas hasta emplearlo en fricciones, y una dieta absoluta, pero rigurosamente absoluta, prohibiendo caldo... hasta que dos días después de suspendida la diarrea se vaya con mucha precaución utilizando los caldos y la leche.

El Sr. Sanchez mereció ser felicitado por todos los académicos.

Las Corporaciones médicas libres siguen celebrando sus sesiones más favorecidas de público que va con ganas de escuchar que de académicos con interés de discutir.

La sección de Cirugía de la Médico-Quirúrgica oyó en la última sesión á los Sres. Valle, Mariani y Ustáriz, que discurrieron sobre la intervención quirúrgica según los estados patogénicos generales ó locales, y sobre las grandes operaciones de la Cirugía moderna. En la Sociedad de Higiene trataron los Sres. Torres, Pulido, Tolosa y Martínez Pacheco de la inspección sanitaria; y en la Ginecológica los Sres. Cospedal Tomé y Urrecha, del diagnóstico de la meningitis tuberculosa.

En el Ateneo, dos médicos ilustrados, los señores Comenge y Francia, se han dejado escuchar, interviniendo el primero en uno de los debates de sección para presentar, con su erudición habitual, el estado de la Medicina en tiempo de Felipe II, y el Sr. Francia, médico de la Armada, dando una notable lectura sobre Joló. Ambos señores fueron aplaudidos y oídos con verdadero gusto.

Las noticias que de Italia se reciben acerca de la existencia del cólera en algunas de sus provincias son bastante contradictorias para desorientar á aquellos á quienes no sin fundamento preocupan. Tan pronto se dice que el huésped gangético hace estragos en Brindisi, y como prueba de ello se cita doce ó catorce atacados y seis ú ocho muertos, como que ya ha terminado la epidemia en aquel puerto italiano, hablando también á renglón seguido de atacados y muertos. Los telegramas de estos últimos días acusan algunas invasiones en Venecia, ciudad cuyas condiciones se prestan sobradamente para que pueda cultivarse á maravilla el bacilo. De todas suertes, esperamos que esto será sólo el último chispazo de un incendio que se apaga y que no tendremos que lamentar este año las hecatombes de los anteriores. Afortunadamente nada se dice hasta ahora de nuestra patria ni de Francia, lo cual no deja de ser tranquilizador dada la alta temperatura que hace cosa de quince días disfrutamos. ¡Quiera Dios que nos veamos este año libres de la epidemia!

DECIO CARLAN.

MADRID 9 DE MAYO DE 1886

NOTA SOBRE EL TRATAMIENTO DE LA DIFTERIA

CON MOTIVO DE UN CASO GRAVÍSIMO DE DICHA ENFERMEDAD, TERMINADO POR LA CURACION: LEIDA EN LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA, EN LA SESION DE 1.º DE MAYO DEL AÑO ACTUAL, POR EL DR. D. MANUEL IGLESIAS Y DÍAZ, ACADÉMICO NUMERARIO.

Un notabilísimo caso de difteria, de esa mortífera enfermedad que, en una de sus más frecuentes manifestaciones, fué designada por los antiguos médicos españoles con el nombre de *garrotillo*, observado por mí últimamente, y que alcanzó tal gravedad, que poco me faltó para considerarle como perdido ó desahuciado, habiendo tenido la fortuna de alcanzar un resultado enteramente satisfactorio, me ha movido á llamar la atencion de la Academia sobre el tratamiento de dolencia tan terrible, que llena de pavor al médico y á las familias, y que arrebató en los primeros años de la vida á tantos seres queridos, que son las delicias de sus padres y la legítima esperanza de la sociedad y de la patria: porque dicho tratamiento suele resultar ineficaz en la inmensa mayoría de los casos, y porque no existe conformidad entre autores y prácticos respecto al empleo de los modificadores terapéuticos, generales y locales, farmacológicos y quirúrgicos, que sean más convenientes para la curacion de dicho estado morbo.

Daré cuenta, ante todo, del caso á que aludo; y por lo que en él hice, fundado en la experiencia adquirida en otros análogos, pues se trata de una de las dolencias comunes en la práctica, y por la instruccion que del mismo se desprende, podrán conocerse mis opiniones sobre el tratamiento de la difteria. Los señores académicos tendrán, con este motivo, ocasion de exponer, si lo consideran conveniente, el fruto de su larga y fructífera experiencia en esta importantísima cuestion práctica, que tanto nos preocupa en el espinoso terreno de la clínica.

Una niña de cinco años de edad, de pocas carnes, muy nerviosa é inteligente, que había disfrutado hasta entónces de la mejor salud, fué acometida en el mes de Febrero último, reinando una constitucion médica caracterizada por afecciones catarrales, reumáticas y periódicas, y observándose tambien, entre otras dolencias, manifestaciones diftélicas, de una fiebre intensa, con cefalalgia, sed y ligeros fenómenos catarrales.

En mi primera visita sólo pude apreciar una fiebre notablemente graduada, que se manifestaba por temperatura elevada y gran frecuencia del pulso, pues habiendo inspeccionado la boca, el istmo de las fauces y la faringe, por presumir que pudieran existir placas diftélicas, únicamente observé tumefaccion y rubicundez ligeras. Mas al día siguiente, y habiendo seguido la fiebre con exacerbaciones y ligeras remisiones, acompañada de delirio en unas ocasiones y de estado soporoso en otras, ya pude notar una erupcion pseudo-membranosa, que ocupaba todo el istmo de las fauces y la faringe, y que parecía extenderse á la parte posterior de las fosas nasales, á la laringe, tráquea y bronquios,

pues se presentaban los síntomas correspondientes, como disfagia, ronquera y tos frecuente y ronca.

Bien caracterizada ya la difteria, con sus fenómenos generales, fiebre intensa, gran calor de la piel, sed, cefalalgia, delirio y sopor; y los locales, capa blanquecina grisácea en el istmo de las fauces y en la faringe, más los síntomas correspondientes á la deglucion, á la voz y al aparato respiratorio, que anteriormente he mencionado, y notable infarto de los ganglios del cuello, establecí el tratamiento que creí más conveniente en dicha enfermedad infecciosa, y que consistió en el polvo de ipecacuana á dosis emética, repetido una ó más veces al día; preparados quínicos, empezando por el sulfato de quinina á dosis tónica, repetido cada tres horas; caldos, bebidas diaforéticas y demulcentes; gárgaras ó toques con cocimiento de malvavisco templado; untura de ungüento mercurial con pomada de belladona y cataplasma de harina de linaza al cuello.

Aunque la enfermita experimentó por de pronto alguna mejoría, al día siguiente hubo notable agravacion, con aumento de la fiebre, mayor dificultad en la deglucion, afonía, tos más frecuente y accesos de disnea; lo cual probaba la extension de la difteria á todo el aparato respiratorio.

Con algunas pequeñas variaciones en la sintomatología expresada, la niña siguió en tan peligroso estado durante un setenario; continuando la fiebre altísima, con exacerbaciones y remisiones, delirio unas veces y estado soporoso otras, erupcion diftélica en toda la superficie del istmo de las fauces y de la faringe accesible á la vista, afonía, disfagia, tos muy frecuente y accesos de disnea. Y á tal punto llegó la gravedad, que durante algunos días parecía imposible la curacion, así por los síntomas generales como por los correspondientes al aparato respiratorio, y que indicaban el serio compromiso de la laringe, de los bronquios y aun del parénquima pulmonar.

Insistí en el mismo tratamiento que había prescrito en mis primeras visitas, con las modificaciones que el estado morbo iba exigiendo, empleando simultánea ó sucesivamente, en un mismo día ó en días diferentes, el polvo de ipecacuana á dosis emética, una ó más veces al día, para modificar la localizacion de la enfermedad en las diversas regiones del aparato respiratorio; el sulfato de quinina, á dosis tónica, y el vino de quina; caldos con vino ó leche, sola ó mezclada con infusion de café; looc blanco oleoso con biantimoniato potásico, y jarabes demulcentes y expectorantes; pocion anti-espasmódica y limonada sulfúrica; y, en fin, gárgaras, lavatorios ó toques con cocimiento de altea, solo ó mezclado con leche, colutorio de bórax y los tópicos externos mencionados.

Por fortuna, y tras borrasca tan deshecha, en que puedo asegurar que llegué á perder toda esperanza, viéndome obligado á comunicar á la familia el más triste pronóstico, cuadro morbo tan imponente empezó á cambiar en sentido favorable; la fiebre disminuyó primeramente para cesar despues; las falsas membranas del istmo de las fauces y de la faringe se desprendieron; la deglucion se fué facilitando, hasta llegar á su estado

normal; desapareció la afonía y cesó la molestísima tos, que llegó á ser uno de los síntomas más penosos de la enfermedad; entrando la enfermita en una franca convalecencia, en que sólo ocurrió de notable una *pare-sia diftérica*, que se manifestó principalmente por la alteracion en la deglucion de los líquidos, que en alguna ocasion llegaron á salir por la nariz.

Casos análogos al expuesto podría presentar á la consideracion de los señores académicos, pues la *difteria* no es enfermedad rara en esta corte, habiéndose presentado en el otoño é invierno últimos no pocos enfermos, segun resulta de los datos que he podido recoger en mi clientela, en un todo conformes con los observados por mis dignos compañeros de la Comision de Efemérides epidémicas de esta Real Academia.

En el tratamiento de los enfermos de *difteria* que he tenido á mi cuidado, he procurado satisfacer las indicaciones de combatir el estado general infeccioso, que constituye, en mi concepto, la naturaleza de la dolencia, no ménos que las manifestaciones locales, y sobre todo las correspondientes al aparato respiratorio, que aumentan en sumo grado el peligro de tan grave padecimiento. Pero nadie ignora lo vario, lo contradictorio de los modificadores que se han puesto en práctica en la curacion de esta enfermedad; debiendo citar las emisiones sanguíneas generales y tópicas, los tónicos y estimulantes, los reconstituyentes, los alterantes de diversa índole y los eméticos; los toques con sustancias astringentes y cáusticas, los gargarismos y lavatorios con emolientes, excitantes y desinfectantes; y, en fin, la operacion quirúrgica conocida con el nombre de *traqueotomía*, acerca de la cual se profesan las ideas más opuestas, pues mientras unos la consideran necesaria, útil ó conveniente en muchos ó en ciertos casos de *difteria*, otros sólo la admiten en circunstancias excepcionales, y no pocos la proscriben, por perjudicial, en la generalidad de los enfermos.

Yo pienso, como se desprende del caso anteriormente expuesto, que la terapéutica de la *difteria* debe consistir principalmente en el empleo de la ipecacuana á dosis emética, repetida diferentes veces, no sólo en toda la duracion de la enfermedad, sino en un mismo día, á fin de obtener con ella el efecto sedante ó antiflogístico indirecto que es su consecuencia inmediata, y de modificar las localizaciones en el aparato respiratorio, que se manifiestan por ronquera ó afonía, tos y accesos de disnea; y sobre todo, como base y fundamento del tratamiento, administro los tónicos, estimulantes y analépticos, dando la preferencia á la quina y á sus preparados, al vino, al café y al té, los caldos y la leche; agregando á dichos modificadores los indicados en las fluxiones é inflamaciones de las diferentes partes del aparato respiratorio, con excepcion de los antiflogísticos directos, que considero formalmente contraindicados. Como agentes tópicos ó locales, me limito á los cocimientos emolientes, de malvavisco, de zaragatona ó tusilago, solos ó mezclados con leche, y á alguna disolucion astringente, como el bórax; y al exterior, ó sea en el cuello, empleo la pomada mercurial unida á la de belladona y las cataplasmas emolientes.

Proscribo, entre los remedios de accion general, las emisiones sanguíneas, que en esta enfermedad infecciosa, análoga en su naturaleza á las afecciones tíficas y sépticas, considero perjudiciales; y no empleo los ferruginosos, cuya accion lenta, si se administran á dosis ordinarias, no produce los efectos rápidos que de los medicamentos deben esperarse en esta enfermedad; y si se usan á dosis más elevadas, como sucede con el cloruro férrico, recomendado por clínicos ilustres, obran como irritantes del estómago y de todo el aparato digestivo, impidiendo las elaboraciones digestivas, y aumentando el abatimiento y la postracion del organismo, cuyas fuerzas radicales y líquido sanguíneo se encuentran ya en estado de depresion por la índole de la enfermedad. Tampoco he logrado beneficio alguno de diversos alterantes que, como el bromo, los bromuros, el clorato de potasa y otros, se han recomendado con más ó ménos entusiasmo por profesores distinguidos.

Opinion análoga tengo formada respecto al gran número de medicamentos que se aplican al istmo de las fauces, faringe, fosas nasales, boca y laringe, y especialmente de los cáusticos, cateréticos y astringentes enérgicos; es decir, de los ácidos nítrico y clorhídrico, nitrato de plata y ácido de mercurio, tanino, alumbre y otros muchos, los cuales no empleo, por regla general, en consideracion á que, por su accion irritante, aumentan la fluxion ó la flegmasia especial ó específica, que da carácter á la enfermedad de que tratamos. Tengo, ademá, muy en cuenta las molestias, contrariedades, llantos, luchas y exaltacion nerviosa que el empleo de dichos remedios produce en los enfermos, niños de corta edad por lo comun, que son los que principalmente sufren los ataques de la *difteria*. Uso, por tanto, colutorios y gargarismos emolientes, anodinos y alguna vez ligeramente astringentes, sin obstinarme en vencer la resistencia de los niños, cuando la manifiestan de un modo terminante y decidido, por estar convencido de que siendo la *difteria* una enfermedad general, infecciosa, con compromiso profundo de la sangre, del aparato circulatorio y del sistema nervioso, las erupciones diftéricas en las regiones de los aparatos digestivo y respiratorio adonde sólo pueden llevarse los medicamentos tópicos, no han de tener por sí solas gran influencia en la terminacion favorable ó adversa del padecimiento, y que las manifestaciones más graves son las que se localizan en la laringe, bronquios y células pulmonares, adonde no pueden llevarse los cáusticos, cateréticos y astringentes, tan encomiados por algunos.

Entiendo, pues, que en la *difteria* lo fundamental, lo esencial, es modificar el estado general é infeccioso, empleando al efecto los preparados quínicos, los vinos, los antiespasmódicos espirituosos, las limonadas minerales, el café, los caldos, la leche y los modificadores análogos.

Debo hablar también de un recurso quirúrgico, que alguna vez he puesto en práctica sin resultado, y que proscribo por regla general, por considerarle ineficaz y á veces perjudicial. Refiérome á la *traqueotomía*, que

ejecuté la última vez en el mes de Noviembre próximo pasado, en un niño de cinco años, afectado de laringitis diftérica, y cuyo resultado fué negativo, si bien en el momento de la operacion apareció brillante; habiendo sucumbido el operado en un plazo no largo en ese estado de coma ó sopor, de asfixia especial, que es una de las manifestaciones del influjo maléfico de la difteria.

Porque, en efecto, ¿de qué servirá abrir en la laringe ó en la tráquea una entrada al aire, si persiste la infección, el estado general, que mata, no sólo por las alteraciones locales, sino principalmente por las generales, entre las cuales figuran las del centro encefálico, y si, además, la erupcion diftérica ha afectado los bronquios capilares y las mismas células pulmonares? De bien poco, por cierto, como me ha enseñado la experiencia, pues la broncotomía en nada modifica la esencia del padecimiento; debiendo notarse, además, que el traumatismo y las pérdidas de sangre, aunque pequeñas, podrán no ser indiferentes ó llegar á ser perjudiciales, y que la cánula no deja de obrar como un cuerpo irritante, que puede aumentar ó ocasionar bronquitis ó neumonías, capaces de graduar el peligro en un estado patológico de suyo ya muy grave.

Y debo insistir en que en la verdadera difteria ningún resultado satisfactorio he obtenido ni he visto alcanzar de este procedimiento quirúrgico, ni aún en los casos, bien contados por cierto, en que la dolencia parece limitada á la laringe, como sucedió en el enfermo en que practiqué la última traqueotomía, y de que anteriormente hice mencion.

Abrigo, además, la creencia de que algunos enfermos que sucumben despues de la traqueotomía, pudieran haber logrado su curacion por los esfuerzos de la naturaleza y el uso de los modificadores dietéticos y farmacológicos; y no olvido que algunos sujetos quedan afónicos despues de la operacion, ó que conservan indefinidamente, ó por largo tiempo, una fistula traqueal.

En todo caso no soy partidario de anticipar la operacion, sino de retrasarla; creyendo preferible aguardar al último periodo para practicarla, es decir, á los momentos en que la vida va á extinguirse, cuando todo parece ya ineficaz y no queda sino una leve esperanza; apelando en tal caso á este último recurso, en la seguridad de que con él no ha de acelerarse ni provocarse la muerte, y con el designio de lograr algun tiempo más, en que la naturaleza, ayudada por el arte, pueda verificar una reaccion beneficosa para el enfermo.

La convalecencia deberá ser objeto de los más solícitos cuidados, pues el abatimiento de las fuerzas y la discrasia por disminucion de glóbulos rojos y de fibrina que entónces se observan, podrán ocasionar parálisis diftéricas, meningitis granulosas é hidropesías; y he visto algun caso de muerte por los estados mencionados. Para evitar tales accidentes deberán emplearse los preparados de quina y de hierro, el vino, una alimentacion reparadora y el ejercicio al aire libre y al sol; apelando tambien, en caso necesario, á la gimnasia y

á la hidroterapia, que son poderosos agentes higiénicos y terapéuticos en dichos estados morbosos.

Estas son las ideas que me proponía exponer á la consideracion de la Academia acerca de la terapéutica de la difteria, y que, en resumen, debe consistir en el empleo de los tónicos y de los estimulantes, representados por los preparados quínicos, los vinos, los alcoholes y éteres, el café y el té; en la ipecacuana á dosis emética, como sedante ó contraestimulante, y como modificador poderoso de las localizaciones en el aparato respiratorio; y en los emolientes ó ligeramente astringentes, como tópicos. La traqueotomía debe proscribirse, por regla general, y sólo se apelará á ella en casos excepcionales.

Y concluyo dando gracias á la Academia por la benevolencia que me ha dispensado al escuchar esta comunicacion.

MANUEL IGLESIAS Y DÍAZ.

TRATAMIENTO QUIRURGICO DEL EMPIEMA

POR RICKMAN J. GODLEE (1)

LECCION SEGUNDA

En la última conferencia nos ocupamos de la discusion de algunos puntos relativos al tratamiento de los casos agudos de empiema; debemos ahora estudiar lo que debe hacerse cuando un caso llega á ser crónico, y en el que los esfuerzos de la naturaleza para ocluir la cavidad han concluido por producir una situacion permanente y definitiva. Estos casos son más frecuentes en los adultos que en los niños por razones fáciles de suponer, y pueden clasificarse en tres grupos 1.º, aquellos en que subsiste un trayecto sencillo rodeado por paredes fibrosas densas; 2.º, aquellos en que existe una amplia cavidad, encontrándose el pulmon más ó menos en colapso, habiéndose retraído el diafragma en la mayor extension posible, y el mediastino y los tejidos del lado opuesto del tórax atraídos tambien lo más posible al lado enfermo, pero la pared torácica habiéndose deprimido solamente en una pequeña extension; 3.º, aquellos en que la pared torácica se ha deprimido en una extension considerable produciendo gran deformidad, pero dejando una cavidad que no puede cerrarse. En todos estos casos la pleura está completamente engrosada formando una capa densa de tejido fibroso, que á veces adquiere más de una pulgada de grosor. La deformidad del pecho se produce desde el momento en que las costillas son arrastradas unas hácia otras como las varillas de un abanico que se cierra; el resultado de esto es una corvadura lateral de la columna vertebral, cuya concavidad corresponde al lado enfermo. A consecuencia de esto tambien las costillas del lado sano se separan anormalmente como las varillas de un abanico abierto, y se produce una deformidad algo parecida á la de los casos ordinarios de escoliosis. Los ángulos de las costillas en el lado afecto resultan estrechados, mientras que los del lado sano se hacen más agudos, y de aquí resulta un aplanamiento por delante en el lado sano; pero no hay, como en las corvaduras laterales ordinarias por regla general, aumento del ángulo en el lado enfermo en el punto de union de los cartilagos y las costillas. Por el contrario, el lado enfermo experimenta un apla-

(1) Véase el número anterior.

namiento por delante y por detras, como puede verse comparando los dos trazados cirtométricos que representa la figura adjunta.

Los esquemas (fig. 3, C D) demuestran la diferencia en la

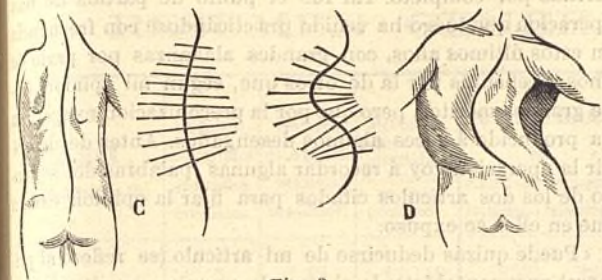


Fig. 3

naturaleza de la curva que se produce; porque mientras á consecuencia de un empiema la curva dorsal es muy larga y ocupa toda la espalda, en la escoliosis hallamos generalmente una curva compensadora que comienza en la parte inferior de la espalda; así, mientras que en el primer caso todas las costillas están separadas, en el último unas están separadas y otras aproximadas. La prominencia de los ángulos, juntamente con la separacion de las costillas en el lado sano, produce una elevacion del hombro y una prominencia de la escápula, dando á la espalda el aspecto de una verdadera joroba que comienza más ó menos hácia la parte media, segun la desproporcion entre ambos lados es más ó menos marcada; así, en los casos extremos, desnudo el enfermo, llega á tener un parecido notable con los casos de corvadura angular de la region dorsal. Las curvas compensadoras de las regiones lumbar y cervical son más cortas que las de la corvadura lateral ordinaria y hay mucha menor rotacion de los cuerpos de las vértebras, de suerte que la curva indicada por la línea de apófisis espinosas se aproxima más con la curva actual de los cuerpos que en la última condicion. El resultado inmediato de esto es que el lado enfermo tenga una capacidad mucho menor, mientras que el lado sano la tiene mayor y puede así acomodarse el pulmon, que se encuentra en actividad, y cuyo tamaño aumenta por hipertrofia compensadora. En los casos muy exagerados existe á veces una prominencia aguda paralela con el esternon cerca de la union de las costillas y sus cartílagos. El tamaño de la cavidad, mientras exista una salida libre, determina la cantidad de la secrecion, y de este modo determina tambien el grado de las pérdidas constitucionales que sufre el paciente. Cuáles son estos trastornos y cuál el porvenir del enfermo si se les abandona á sí mismos, es lo que vamos ahora á tratar.

Un enfermo que tenga una pequeña cavidad y una abertura libre puede resistir bien por mucho tiempo (aun por muchos años) sin que se manifiesten síntomas verdaderamente graves. El caso más antiguo de empiema de que tengo noticia es el de un hombre á quien operé en el Hospital de Charing, donde yo me encontraba en el año de 1876. Tenia entonces poco más de veinte años de edad, buenos antecedentes de familia y no mostraba síntomas de tuberculosis. Si en algunos casos puede atribuirse esta enfermedad á un traumatismo, éste era uno de ellos; parecia su enfermedad dependiente de la caída de una carga de arena sobre sus espaldas; pero no era claro que se hubiese producido fractura de las costillas. Cuando yo le vi tenía el lado derecho del tórax lleno de líquido, que se había abierto paso al traves de la pared formando una coleccion entre las partes blandas de la parte inferior y posterior de la axila. Despues de abrir esta coleccion se introdujo un dedo en la cavidad, y sirviendo de guía se hizo una incision entre el octavo y no-

veno espacio colocando en ella un tubo de drenaje. El caso siguió una excelente marcha; las curas antisépticas empleadas en un principio se dejaron despues y la cavidad fué reduciéndose de tamaño hasta el punto de no contener últimamente más de una onza. Tenia una pequeña necrosis de una de las costillas, que se resecó, y despues de emplear varios tubos é inyecciones ha terminado por usar un trozo de catéter elástico del núm. 12 de la escala inglesa, que aún continúa usando. He tenido á este hombre en observacion seguida, puesto que ahora asiste al Hospital del Colegio de la Universidad, y aunque á veces sufre por acumularse el líquido por oclusion del tubo, ha continuado su activa vida de comerciante ambulante, por no sentirse bastante fuerte para continuar su ocupacion primitiva de marino. Se resiste pertinazmente á toda nueva operacion. Ahora bien; durante muchos años este hombre no mostró ningun padecimiento á consecuencia de su prolongada supuracion; su desarrollo muscular era bueno, y su salud general satisfactoria; pero en los últimos años ha comenzado á presentar lenta y constantemente los signos de la degeneracion albuminoidea. Su piel es ahora más pálida que ántes, el hígado está aumentado de volúmen y sus dedos están en forma de maza; pero no puede decirse que no tenga aún ante sí algunos años de vida activa. Casos de este género deben siempre tenerse presente al aconsejar á los enfermos el someterse á la operacion grave, por más que yo no la crea peligrosa, de que nos venimos ocupando.

El mencionado puede tomarse como tipo de un considerable número de casos, y podría fácilmente citar algunos otros entre mis propios clientes. Pero en la mayoría de casos la supuracion determina pronto marcados trastornos; el engrosamiento marcado de los dedos, y en algunos casos el de las muñecas, los tobillos y la nariz, el color característico pálido-terroso de la piel, el adelgazamiento, y, por último, las modificaciones albuminoideas con albuminuria, dispepsia y diarrea, tal y como los vemos en este Hospital, predisponen á atribuir tales trastornos al empiema. Siempre predisponen á la formacion de un pronóstico grave los empiemas que se resisten á la curacion, y la cuestion que en ellos se presenta es la de qué puede hacerse para su alivio. En primer lugar, debe establecerse un drenaje completamente expedito, bien por el ensanche de la abertura original, ó bien por el establecimiento de otra segunda convenientemente situada; á veces esta segunda abertura, por la sencilla facilidad que proporciona á la salida continua del líquido, ha bastado para la oclusion de la cavidad empiémica; pero no parece que se pueda obtener el mismo resultado por la simple dilatacion de la abertura primitiva. Esta segunda abertura debe hacerse preferentemente sobre el nivel de la primera, por la razon de que la parte inferior del tórax es casi invariablemente la primera que siempre se cierra. Ocurre esto, en parte porque entre el diafragma y la pared torácica hay un espacio muy pequeño, en parte porque los tejidos del mediastino se atraen mejor hácia las partes media é inferior del tórax, y en parte porque las costillas, siendo más anchas, se doblan con más facilidad y se prestan mejor á la forma y posicion que las circunstancias requieren. Esta es una de las razones por qué, como ya hemos dicho, una abertura demasiado baja, y más adelante veremos que en los casos crónicos la parte inferior del pecho puede ser satisfactoriamente tratada, mientras que la parte superior, aprisionada como está por las dos primeras costillas fuertes é inflexibles, y contando con muy poca sustancia pulmonar para ensancharse con el objeto de atraer á los relativamente rígidos tejidos del mediastino, y aún más, no habiendo porcion de pulmon utilizable por sí, estando, como generalmente lo

está, aplanado contra la columna vertebral; pronto llega al último límite posible de expansion, y cuando el tejido granular llega á constituirse sólidamente, llega á formar una cavidad resistente que vence todos los medios que la Cirugía ha ideado para su clausura. La segunda abertura puede entonces hacerse en cualquiera parte utilizable, no demasiado baja, y mejor á la mayor distancia posible de la primitiva; esto es lo más sencillo que puede hacerse en los casos rebeldes, y algunas veces lo he visto producir buenos resultados. Pero hay muchos casos en que esto se comprende que ha de ser útil para la curacion, por ejemplo, cuando á pesar de existir la abertura y no haber coleccion de líquido persiste una cavidad de considerable tamaño. Si suponemos un caso en el que las diferentes paredes de esta cavidad se han retraído en la mayor extension posible, no queda más que esperar sino que la cavidad se llene de granulaciones. Esto es completamente semejante á lo que ocurre con las úlceras callosas; en éstas la enorme dureza de las partes vecinas produce un grado de tension que impide la contraccion, que es condicion necesaria para que el proceso curativo se efectúe. El resultado de esto es una úlcera con base hueca, cubierta de menudas granulaciones, si así pueden llamarse, de escasa vitalidad y expuestas á mortificarse á la menor irritacion, más bien que á producir nuevos materiales. En tales casos lo esencial del tratamiento consiste en disminuir la tension, lo cual puede conseguirse, bien mediante una incision circular al rededor de la úlcera, bien reduciendo al enfermo al lecho para disminuir el edema crónico, ó bien aplicando una cantárida á la superficie de la llaga, ó un vendaje elástico en la pierna. Para vencer la dificultad en los casos relativos á cavidades del pecho, se ha ideado el usar los injertos de esponja, es decir, el llenar la cavidad con materiales extraños de constitucion orgánica, que se vivifican por la inmigracion de las células nuevas que proceden de las partes próximas: parece que este medio ha producido efecto en algunas circunstancias; por mi parte no he tenido ningun caso á propósito para ensayar el procedimiento con probabilidades de éxito. Es muy esencial el mantener la cavidad en un estado aséptico, que es muy raro en los empiemas antiguos; si hay septicismo, los pedazos de esponja introducidos se pudren pronto, y entonces, no sólo es difícil para las nuevas células el abrirse camino por su masa, sino que ésta se convierte en un origen de nuevas irritaciones para la pleura y de peligro para el enfermo. Tal sucedió en el único caso que yo ensayé este medio (J. H., caso 4.º, cuadro II). Se introdujeron en diferentes veces varios pedazos de esponja; pero en una operacion subsiguiente los encontré sin haber cambiado de volumen, pero con un olor pestilente. Para obtener buen resultado, pues, debe desinfectarse la cavidad previamente, y despues de *descalcificar* las esponjas sumergiéndolas de antemano en una dilucion acuosa de ácido nítrico, se las introducirá hasta el fondo superior de la cavidad, y cuando se vea que se han adherido á las paredes se introducirán otras nuevas. Como se comprende, este medio nunca puede ser de aplicacion muy general; así, pues, para imitar los procedimientos de que nos servimos en las úlceras callosas, no hay más que disminuir la resistencia de las paredes del pecho. Esta idea fué la que primeramente llevó al profesor J. A. Estlander, de Helsingfo, á reseca un trozo considerable de varias costillas, que practicó por vez primera en 1807 (1). Su enfermo tenía veintiun años y el empiema había sido abierto ocho meses ántes, segun parece, no de un modo

conveniente; reseca el referido cirujano 4 centímetros de la séptima, 3 de la sexta y 3 de la quinta costillas, mediante una incision oblicua que pasaba por encima y afuera de la fistula. El 25 de Junio del mismo año el trayecto se había cerrado por completo. Tal fué el punto de partida de una operacion que luego ha venido practicándose con frecuencia en estos últimos años, con grandes alabanzas por parte de unos y censuras por la de otros que, segun mi opinion, tiene grandes méritos, pero que por la preconizacion exagerada ha producido á veces algunos desengaños. Antes de describir la operacion voy á recordar algunas palabras del segundo de los dos artículos citados para fijar la opinion exacta que en ellos se expuso:

«Puede quizás deducirse de mi artículo (se refiere al primero) que, con objeto de obtener la curacion, es siempre suficiente el reseca de 3 á 6 centímetros de varias costillas; pero ni esto es exacto, ni es lo que he querido sostener. Cuando es necesario operar en un caso de empiema crónico, la primera condicion esencial para el operador es el darse bien cuenta de la extension de la cavidad en todas direcciones. Yo he usado hasta ahora una sonda uretral de goma, pero creo que otros instrumentos quizás respondan mejor á á este objeto. Despues de determinar el tamaño de la cavidad y la direccion en que es más extensa, se proyectará la operacion con arreglo á estos datos; es decir, la porcion más ancha de las costillas debe researse en la parte donde el pulmon se encuentra más alejado de la pared torácica: no es ésta una operacion que pueda practicarse con arreglo á una descripcion determinada, pues sus diferentes tiempos dependen de particularidades individuales en cada caso, y como quiera que en cada una de ellas se varía la forma de la jaula torácica, puede muy bien dársele el nombre de «toracoplastia». Como puede deducirse de los casos citados, no siempre basta practicarla una sola vez. Una dilatada experiencia me ha demostrado que hay casos en los cuales, despues de disminuir la cavidad rápidamente á consecuencia de la operacion primero y despues más lentamente, llegan por último á una situacion estacionaria de la que no se adelanta ni en el transcurso de algunos meses. En tales casos debe explorarse la cavidad y repetirse la operacion, y aún hay casos en que se necesita practicarse tres veces. Generalmente en estas operaciones secundarias que tienen que hacerse sobre las antiguas cicatrices, basta reseca muy pocas costillas; pero las partes resecaadas tienen que ser por lo ménos tan largas como ántes.»

Yo acepto estas observaciones del Dr. Estlander, pero no estoy seguro de si en los adultos he reseca porciones suficientes de hueso con arreglo á las instrucciones por él dadas. Nunca las he empleado en un adulto en quien persistía una ancha cavidad, porque todos los individuos que he visto en tal situacion presentaban otros sintomas que me hacían estimar la operacion como inútil. Sin embargo, he reseca muchos trozos de costillas en adultos que tenían una pequeña cavidad y tambien en niños de pecho muy contraído: en todos ellos se ha obtenido gran beneficio, por haber disminuido la cavidad y su secrecion, pero no estoy seguro de haber tenido un solo caso en que se haya conseguido una oclusion completa de la cavidad.

C. M. C.

(Se concluirá.)

EL CÓLERA EN ESPAÑA EN EL AÑO DE 1885

La *Gaceta* ha publicado en varios días — y cuando tenía espacio para ello, puesto que dió el primer pliego el 7 de Abril y el séptimo y último el 1.º de Mayo — un resumen

(1) *Revue mensuelle de Médecine et de Chirurgie*, 1879, páginas 157 y 885.

general d
lera ocur
la imposi

PROVINCIA
INVADIDA

Alava. .
Albacete.
Alicante.
Almería.
Ávila. .
Badajoz.
Barcelona.
Burgos. .
Cáceres.
Cádiz. .
Castellón.
Ciudad R.
Córdoba.
Cuenca. .
Gerona. .
Granada.
Guadalaj.
Guipúzcoa.
Huelva. .
Huesca. .
Jaén. .
Leon. .
Lérida. .
Logroño.
Lugo. .
Madrid. .
Málaga. .
Murcia. .
Navarra.
Orense. .
Oviedo. .
Palencia.
Pontevedra.
Salamanca.
Santander.
Segovia. .
Sevilla. .
Soria. .
Tarragona.
Teruel. .
Toledo. .
Valencia.
Valladolid.
Vizcaya. .
Zamora. .
Zaragoza.

Resulta
mado el
Gaceta s
de 1885
ocasiona
de pavo
que ha
para po
otro tan
la mise
nuestra
Las p
alfabéti

general de las invasiones y fallecimientos por causa de cólera ocurridos en España durante el pasado año de 1885. En la imposibilidad de publicarlo íntegro, pues ocuparía muchos

números de nuestro periódico, y aunque nos contamos entre los que no creen en la *verdad oficial*, trasladamos á continuación el resumen general por provincias:

RESUMEN GENERAL POR PROVINCIAS

PROVINCIAS INVADIDAS	Número de partidos judiciales invadidos.	Número de Ayunta- mientos invadidos.	Poblacion segun censo sometida á la epidemia en cada provincia.	TOTAL GENERAL		FECHAS DE LA EPIDEMIA						MORTALIDAD	
				DE		COMENZÓ		TERMINÓ		Número total de dias de la epidemia.	Proporciones por 100 en relacion con		
				Invadidos.	Fallecidos.	Día.	Mes.	Día.	Mes.		La poblacion.	Los invadidos.	
Alava.	3	18	17.112	859	325	26	Julio.	18	Noviembre..	116	1,90	37,83.	
Albacete.	8	39	130.921	8.236	3.244	11	Junio.	27	Octubre. . .	139	2,48	39,39	
Alicante.	14	75	311.425	13.977	5.645	10	Idem.	20	Idem.	142	1,81	40,39	
Almería.	9	51	242.213	9.660	2.566	8	Julio.	7	Idem.	92	1,06	26,56	
Ávila.	4	5	18.770	509	159	13	Idem.	26	Septiembre..	76	0,85	31,24	
Badajoz.	3	4	35.240	950	558	12	Idem.	8	Octubre. . .	89	1,58	58,74	
Barcelona.	15	68	541.211	6.302	2.915	5	Idem.	30	Idem.	118	0,54	46,26	
Burgos.	10	35	63.539	2.310	786	7	Idem.	5	Noviembre..	122	1,24	34,03	
Cáceres.	2	2	2.178	147	57	11	Idem.	11	Septiembre..	63	2,62	38,77	
Cádiz.	5	7	130.631	2.232	984	12	Idem.	31	Diciembre..	173	0,75	44,09	
Castellon.	9	80	214.686	16.753	6.436	5	Junio.	30	Septiembre..	118	3	38,42	
Ciudad Real.	6	15	92.879	3.727	1.668	3	Julio.	6	Octubre. . .	96	1,80	44,75	
Córdoba.	8	13	138.369	3.787	1.318	18	Idem.	21	Idem.	96	0,95	34,80	
Cuenca.	8	123	137.649	10.003	3.459	20	Junio.	30	Idem.	133	2,51	34,58	
Gerona.	6	38	73.649	2.194	652	21	Julio.	22	Idem.	94	0,89	29,72	
Granada.	15	132	364.568	24.736	10.285	10	Idem.	9	Noviembre..	132	2,82	41,58	
Guadalajara.	6	33	28.496	2.944	777	6	Idem.	6	Octubre. . .	93	2,73	26,39	
Guipúzcoa.	4	13	59.004	304	158	3	Agosto.	3	Diciembre..	123	0,27	51,97	
Huelva.	5	11	46.326	462	231	31	Idem.	31	Idem.	123	0,50	50	
Huesca.	5	49	63.387	5.762	1.237	3	Junio.	24	Octubre. . .	144	1,95	21,46	
Jaen.	11	35	207.024	5.039	2.599	7	Julio.	29	Idem.	115	1,26	51,58	
León.	1	3	7.981	111	48	7	Septiembre..	23	Idem.	47	0,60	43,24	
Lérida.	6	54	83.330	3.441	1.209	2	Julio.	21	Idem.	112	1,45	35,13	
Logroño.	9	33	53.944	5.046	1.220	23	Idem.	30	Idem.	100	2,26	24,18	
Lugo.	3	4	31.144	16	16	11	Idem.	26	Septiembre..	78	0,05	100	
Madrid.	16	44	477.712	8.584	3.559	4	Junio.	27	Octubre. . .	146	0,75	41,46	
Málaga.	12	28	141.722	5.037	1.702	26	Idem.	4	Noviembre..	132	1,20	33,79	
Murcia.	10	36	420.229	17.749	7.376	5	Julio.	8	Octubre. . .	126	1,76	41,56	
Navarra.	5	81	161.626	12.895	3.161	25	Idem.	6	Noviembre..	105	1,96	24,51	
Orense.	1	2	9.741	94	39	2	Septiembre..	14	Octubre. . .	43	0,40	41,49	
Oviedo.	4	6	72.352	64	38	21	Agosto.	2	Diciembre..	104	0,05	59,38	
Palencia.	4	33	42.578	3.587	818	14	Julio.	19	Octubre. . .	98	1,92	22,80	
Pontevedra.	1	1	4.181	16	9	10	Agosto.	31	Agosto. . . .	22	0,22	56,25	
Salamanca.	7	40	40.162	1.288	476	13	Julio.	31	Diciembre..	172	1,19	36,96	
Santander.	6	25	97.538	921	431	5	Agosto.	26	Noviembre..	114	0,44	46,80	
Segovia.	5	63	50.917	2.403	803	28	Junio.	29	Octubre. . .	124	1,58	33,42	
Sevilla.	7	8	167.201	247	101	26	Julio.	17	Diciembre..	145	0,06	40,89	
Soria.	5	57	36.654	379	1.019	10	Idem.	22	Octubre. . .	114	2,78	33,09	
Tarragona.	8	61	196.448	8.740	2.536	24	Junio.	13	Idem.	116	1,29	29,02	
Teruel.	10	161	171.312	21.909	6.860	27	Idem.	25	Idem.	121	4,06	31,77	
Toledo.	12	73	170.857	10.308	3.972	20	Idem.	30	Idem.	133	2,32	38,53	
Valencia.	21	219	630.321	45.515	21.612	5	Febrero.	8	Idem.	246	3,43	47,48	
Valladolid.	11	101	157.019	7.578	2.603	12	Julio.	13	Idem.	94	1,66	34,35	
Vizcaya.	4	16	33.626	635	274	10	Octubre.	30	Noviembre..	61	0,81	43,15	
Zamora.	5	30	49.418	3.587	764	21	Julio.	16	Idem.	119	1,55	21,30	
Zaragoza.	12	222	348.361	54.943	12.788	16	Junio.	4	Idem.	142	3,67	23,27	

Resulta, pues, salvo error de suma — que nos hemos tomado el trabajo de hacer, ya que de ella ha prescindido la *Gaceta* sin duda para no asustarnos — que en el pasado año de 1885 hubo en España 335.986 invasiones coléricas que ocasionaron 119.493 defunciones, cifra espantosa que infunde pavor en el ánimo mejor templado, pero que maldito lo que ha servido al Gobierno y á las autoridades altas ó bajas para poner los medios á fin de que en lo sucesivo no ocurra otro tanto. Bien puede, pues, decirse que aquí vivimos por la misericordia divina, no porque pongamos nosotros de nuestra parte lo necesario para ello.

Las provincias en que ha habido más invasiones, por orden alfabético, han sido Albacete, Alicante, Almería, Barcelona,

Castellón, Cuenca, Granada, Madrid, Murcia, Navarra, Tarragona, Teruel, Toledo, Valencia, Valladolid y Zaragoza.

DR. B. Y R.

LA FIEBRE AMARILLA Y SU TRATAMIENTO

ETIOCRÁTICO

Si la noción patogénica no trascendiera evidentemente al dominio clínico en tan mortífera enfermedad, no sería yo quien intentara difundirla, haciéndome partidario del doctor Freire, de Río Janeiro, infatigable investigador y descu-

brido del micrococo característico de la fiebre amarilla. Hasta que este inmortal experimentador arrancó á la micrografía el secreto patogénico de la enfermedad dicha, hallando los criptococos y las producciones miceliales (bacterias y vibriones), y hasta que subordinó su curso á la evolucion morfológica de estos microbios, todo se reducía á vagas hipótesis sobre la naturaleza del agente morbífico.

Tanto la admision de miasmas inanimados como la de los organizados (miasma palúdico y mixto animal y vegetal á la vez, teoría de la *fitozohemia*) no responden más que á creaciones metafísicas sin realidad exterior.

La fitozohemia, sostenida con singular talento por Mr. Torres Homen, profesor de Clínica en la Facultad de Río Janeiro, admite la influencia de un miasma mixto, tífico y palúdico ó animal y vegetal simultáneamente; viendo en la fiebre amarilla el resultado de la fusion de los síntomas del tífus y de la malaria, segun la referida teoría.

La independencia que guardan entre sí el paludismo y la fiebre amarilla durante las epidemias más intensas, y el diferente resultado obtenido en ambas dolencias con la administracion de las sales de quinina, autorizan á rechazar aquella fusion, por carecer de pruebas, con lo cual queda rechazada tambien la teoría que hace depender la enfermedad del miasma palúdico exclusivamente, por más que profesores eminentes la sustenten.

Ambas teorías son añejas, y si han merecido el honor de ser defendidas y propaladas con calor por celebridades de mediados de este siglo, MM. Dutrouleau, Londe, Trousseau, Pinckard, etc., etc., deben ser hoy relegadas al olvido, gracias al rápido progreso realizado recientemente en *bacteriología*.

Aquella manía centralizadora, alimentada con vigor por nuestro inmortal Varela de Montes con relacion á la patogenia de las fiebres, que defiende la identidad de causa para el *tífus nostras*, fiebre amarilla, cólera y peste, ha dejado su puesto á las corrientes eminentemente descentralizadoras, que todo lo han invadido, en todas las esferas de la actividad humana, y al lado del *bacilo coma* ó *virgula* descubierto por Koch en Europa para el cólera, tenemos al *criptococo* característico de la fiebre amarilla encontrado por el Dr. Freire en América.

Este autor examinó el vómito amárrillo, el negro tipo, la saliva, la capa superficial de la lengua, la sangre y otros humores de los enfermos de fiebre amarilla, y encontró en todos ellos *organismos microscópicos* en número considerable, que se multiplican rápidamente; pero fué más léjos, y valiéndose del microscopio, del análisis espectral y químico, afirma que la coloracion negra y amarilla del vómito no depende de la hemoglobulina ni de la bilis respectivamente, sino de la disgregacion de los *criptococos*. Estudiando la evolucion morfológica del microfito, nos dice que presenta una fase de crecimiento y otra de proliferacion, separándose un período estacionario cuya duracion varía de algunas horas á dos ó tres días. La fase de crecimiento dura cuatro ó cinco días, y la de proliferacion es inmediatamente seguida de una nueva fase de crecimiento de los microorganismos que acaban de nacer.

Ahora bien; armonizando la evolucion de los entofitos con la de la enfermedad, resulta que el primer período de ésta corresponde á la fase de crecimiento de los gérmenes, los cuales se desarrollan con detrimento de los glóbulos rojos, á quienes deforman y logran por fin destruir. El segundo período de la enfermedad, que se traduce por una relativa depresion que contrasta con la excitacion del primero, responde á la ostensible limitacion de las oxidaciones en la trama de los tejidos, sugerida por la incapacidad de los hematíes

para trasportar el oxígeno á lo más íntimo del organismo. Corresponde este período á la época en que de cada célula madre sale incalculable número de esporos, que siguen, á su vez, la misma evolucion que sus progenitores, y destruyendo mayor cantidad de glóbulos, provocan las hemorragias, el vómito negro y ese estado ataxo-dinámico tan grave y frecuente en este período.

El intervalo de bienestar notable, perteneciente al tercer día por lo regular, y que separa ambos períodos de la enfermedad, corresponde á la época en que los criptococos, completamente desarrollados, permanecen estacionarios ántes de reproducirse.

Como la nueva doctrina expuesta explica satisfactoriamente, no sólo las formas comun, abortiva y fulminante, sino tambien infinitas modalidades, por anómalas que parezcan, en la manifestacion y curso del mal, y como, por otra parte, dicha doctrina no la creo suficientemente difundida para que pueda referirme á ella en la interpretacion de ciertos fenómenos propios de la endemia que reinó en esta poblacion de Julio á Diciembre de 1885, he presentado este ligero esbozo cual preliminar á determinadas conclusiones de alta trascendencia.

Por lo que se refiere al curso de la fiebre amarilla, en la endemia de que se trata ha sido muy anómalo. Con respecto á la forma comun es nuestro deber *desmentir* aquella aseveracion, en que tanto insiste Jaccoud, relativa á la «vuelta y persistencia de la fiebre en todo el curso del mal», después de la remision más ó ménos profunda que sucede al estado de excitacion primordial.

Vi siempre desde el tercero ó cuarto día una remision de la temperatura y pulso que contrasta con el máximo térmico, elevado y precoz del comienzo del mal, y esto es lo que ocurre constantemente en las Antillas, segun testimonio de compañeros que ejercen en estas latitudes desde hace más de treinta años.

Puede decirse con entera propiedad que en dos períodos suele desenvolverse el mal. Caracteriza el primero una intensa reaccion febril, cefalalgia, epigastralgia y raquialgia lumbar, dolores articulares, inyeccion facial y conjuntival, *albuminuria* y *vómitos característicos*. Distingue al segundo la ictericia más ó ménos intensa, el vómito negro, anuria, hemorragias y un estado *adinámico-ataxico*, ó *ataxo-adinámico*.

Separa á estos períodos un tiempo variable de algunas horas á tres ó cuatro días de bienestar en que el enfermo se cree curado, desea levantarse, comer, etc., cuyo estado puede prolongarse indefinidamente con mucha más frecuencia de la indicada por los autores europeos, resultando entónces la forma abortiva.

Tanto el primero como el segundo período responden á la misma causa, esto es, á la destruccion del elemento figurado sanguíneo, al aniquilamiento de los glóbulos rojos por los criptococos, con la marcada diferencia de que del primer período quedan inmunes, ó resultan ilesos, gran número de hematíes, que conduciendo á la trama íntima del organismo el oxígeno contribuyen con el estado irritativo cardíaco é inervador, sugerido por la presencia en la sangre de tales parásitos, á una exagerada combustion de que es la fiebre su lógico corolario, mientras que destruido en el segundo período mayor número de células sanguíneas, por nuevos criptococos, se han hecho ineficaces para el referido transporte, disminuyen las combustiones y, por lo mismo, el calor.

Segun lo dicho, la *vuelta y persistencia de la fiebre en todo el curso del mal* es un absurdo, como hecho constante, por más que lo sostenga una autoridad francesa, siendo su re-

aparición muy excepcional (1) y un signo pronóstico favorable por cuanto refleja integridad relativa de los hematies.

La forma fulminante no tiene más que un período, resultado de la fusión de los síntomas de los dos normales; es tan considerable el número de gérmenes que invaden el líquido sanguíneo, que destruidos mayor número de glóbulos no se hace esperar la proliferación de aquellos parásitos para realizarse una completa disolución celular.

Como expresiones extremas, completamente ostensibles de la infección, tenemos, según lo dicho, ordinariamente la forma abortiva y la fulminante. Vamos concisamente a reseñar dos casos tipos, uno de cada forma.

Mr. C. M., cónsul inglés de este puerto, cuarenta años de edad, casado, temperamento sanguíneo y fuerte constitución; contaba veinte años de residencia en esta Antilla.

Es acometido repentinamente, una noche, de frecuentes escalofríos, y á la mañana del día siguiente solicita nuestra asistencia facultativa, y observamos:

Día primero: 40° de temperatura, intensa cefalalgia, epigastralgia, raquialgia lumbar, inyección ocular, máscara, dolores articulares y vómitos de sustancias líquidas, con unas manchitas ó partículas oscuras y flotantes que se adhieren á las paredes de la vasija, si se agitan (vómito patognomónico del primer período). Día segundo: Continúan los síntomas del primero, pero atenuados; se suprimen los vómitos y dos gotas de ácido nítrico descubren la albúmina en la orina. Día tercero: Remisión completa de la temperatura y de todos los demás síntomas, desea comer y abandonar la cama.

Tratamiento.— Al principio emeto-catárticos, gorro de nieve á la región cefálica y fricciones con cloroformo en los lomos.

En la tarde del primer día favorecimos la diaforésis presentada espontáneamente con estimulantes *intra et extra*. Día segundo, un purgante de citrato de magnesia y agua con zumo de limón y nieve para bebida usual, por la mañana; por la tarde una pocion de salicilato sódico, y favorecimos por segunda vez la diaforésis presentada.

En el tercer día insistimos en las enemas purgantes del primero y segundo día y en la pocion de salicilato, agua con *brandis* para vencer una ligera postración, caldos fríos, vino de Jerez para levantar las fuerzas, y así continuó mejorando rápidamente.

Veamos ahora un caso tipo de forma fulminante:

D. A. O., capellan del batallón que guarnece esta plaza, de treinta y tres años de edad, temperamento sanguíneo y fuerte constitución; llevaba diecisiete meses en esta Antilla.

Siéntese enfermo el 6 de Diciembre por la tarde, y solicita mis auxilios profesionales, como médico interino, entonces, de su batallón. Tenía 40° y medio de temperatura y 120 pulsaciones por minuto, y le molestaba un intenso dolor de riñones, según su frase, dolor de cabeza y de los miembros, ansiedad epigástrica y tendencia manifiesta á una profunda adinamia. Al siguiente día presentaba los mismos síntomas, y además inyección ocular, vómitos con partículas oscuras y gran cantidad de albúmina en la orina, muy escasa, á la par que infinito número de petequias en las regiones laterales del abdomen, que se difundieron rápidamente por el cuerpo y miembros.

En el tercer día remite la temperatura, aparece el vómito negro tipo, la anuria, y en medio de un deplorable estado ataxo-adinámico falleció, resintiéndose la enfermedad del tratamiento exclusivamente sintomático sugerido en consul-

ta facultativa. Vi fracasar la quinina como siempre, en mi humilde sentir, administrada por las vías gástrica, rectal é hipodérmica.

La circunstancia de haber estado encargado algún tiempo del Hospital Militar de esta ciudad, en donde tuve lugar de estudiar la evolución de la enfermedad de que se trata en sus diferentes modalidades, me autoriza á deducir las conclusiones siguientes, relativas al curso, diagnóstico y tratamiento:

Con respecto al curso hemos notado, no sólo las tres formas indicadas, que por orden de frecuencia son la común, abortiva y fulminante, sino que en la forma común puede haber un intervalo de tres y hasta de cuatro días entre el primero y segundo período, en que, no ya el enfermo y los que le rodean, sino hasta el médico suele equivocarse anunciando un próximo restablecimiento cuando lo que en realidad se aproxima, y á pasos agigantados, es la muerte, rodeada instantáneamente de todos los fenómenos graves del segundo período.

Como en los casos en que observamos esta anomalía teníamos sometidos á tales enfermos á las inyecciones hipodérmicas de salicilato sódico, nos quedó la duda de si dicho fenómeno sería efecto de haberse retardado la proliferación de los criptococos existentes en la sangre por la acción antiséptica de dicha sal, ó si fué el resultado de una nueva invasión de los referidos *fitoparásitos*.

Con relación al aparato urinario notamos los trastornos siguientes, por su orden: disuria y retención de orina. Aun en los casos en que á la percusión se notaba un sonido sonoro en la región hipogástrica, hemos extraído con la sonda alguna orina, y en otros en que se suponía anuria desde el principio del mal extrajimos hasta dos litros de orina ostensiblemente amoniacal, y no pudimos menos de lamentar que frecuentemente se vea anuria en donde no hay más que mera retención.

Respecto á la tan cacareada *inmunidad* de los hijos de este país y de los que llevan muchos años en él, también adquirimos nociones propias.

La inmunidad para la fiebre amarilla está mucho menos difundida de lo que se dice, máxime en lo relativo á la forma endémica.

Los naturales de Puerto Rico padecen la enfermedad con los mismos síntomas que los europeos, por más que á la enfermedad la llamen los *sistemáticos* fiebre biliosa remitente, ó tífus y fiebre hemorrágica si ataca á los niños.

Todo hace creer que las condiciones de existencia de la causa generadora del mal son eminentemente móviles, ya sean siderales, atmosféricas, telúricas ó individuo-sociales, y que la naturaleza de la referida causa generatriz es susceptible de muy diferentes grados de contagio, pudiendo germinar y proliferar, tanto en los recién llegados á esta Antilla y en los que del interior de ella se trasladan al litoral, como en los que nunca han salido del mismo. Así lo patentizan hechos inconcisos, importando la aclimatación un bledo, en el sentido de la *absoluta inmunidad*.

Ordinariamente es fácil diagnosticar la fiebre amarilla, y como síntoma patognomónico del primer período, he notado aquellas manchitas ó partículas oscuras y flotantes de que ya hice mención, que son precursoras, á veces, del llamado vómito negro que suele presentarse en el segundo período, por más que pueda faltar, como hace constar sabiamente el clínico inglés de este siglo, Graves.

En la epidemia, á que muy particularmente me refiero, he visto manifestaciones palúdicas que simulaban perfectamente el primer período de la fiebre amarilla, y la presencia de las referidas manchas en las sustancias vomitadas bastó

(1) Vi en un caso afectar el tipo *doble cuartano*.

para fundamentar un diagnóstico diferencial, tanto más necesario cuanto que cuando se espera el vómito negro ó el tinte amarillo de la piel, propios del segundo período, pero no patognomónicos, porque pueden no existir, entónces el médico es frecuentemente impotente.

En el primer período es un maravilloso reactivo la quinina, constantemente inútil en la fiebre amarilla, y por lo regular arma benéfica contra el paludismo. La experiencia adquirida recientemente me autoriza á desmentir la opinion tan generalizada de los médicos observadores de esta enfermedad que sostienen la imposibilidad de diagnosticarla en el primer período y de que sus únicos caracteres son el vómito negro y la ictericia. Es indudable que en el primer día puede haber dificultades, pero ya en el segundo se desvanecen rápidamente, con la presencia del vómito característico de este período y de la albúmina en la orina. Tan interesante es insistir en este punto, que no ya á las fiebres intermitentes y remitentes, sino hasta á simples indigestiones puede rodear cierto aparato (como ocurrió en la epidemia á que particularmente me refiero) en que se ostentan los principales síntomas del primer período, reflejos inequívocos de cierta *constitucion médica* que los sectarios de la fitozohemia no despreciarán y que eriza al diagnóstico de mayores dificultades miéntras no aparece el vómito y la *albuminuria*.

No insisto en el diagnóstico diferencial entre la afeccion que nos ocupa y una fiebre biliosa ó gástrica ó tífus gástrico, por más que Tomasini, Graves y otros sabios hayan defendido su identidad, pues hoy no sería disculpable tamaña confusion.

La resolucion del problema terapéutico debe subordinarse á la nocion patogénica, sin que por eso se deseche la medicacion biocrática y nosopoyética; pero del mismo modo que es censurable en una fiebre palúdica limitarse á combatir los síntomas cefalalgia, vómitos, etc., de igual manera lo es en la fiebre amarilla un tratamiento exclusivamente sintomático sin perseguir un ideal determinado.

Afortunadamente la microbiología nos ha abierto el camino conducente á una terapéutica científica verdaderamente etiocrática. Por lo regular la terapéutica se ha inspirado en los sistemas más ó menos predominantes que han trascurrido, y ha adolecido de los mismos vicios que ellos.

En la Piretología razonada del sabio clínico gallego señor Varela de Montes se hallan perfectamente establecidas las reglas que el médico debe tener presentes. Dice una de ellas: «Sustraer del organismo todo foco de infeccion del que puede partir nueva causa séptica que contribuya á la descomposicion de los elementos orgánicos.» De aquí se infiere que tanto este profesor como Graves y otros muchos hayan preconizado los purgantes, viendo en el tubo digestivo una puerta de entrada y salida del germen séptico. Sabia indicacion es aquella en que se refleja ya lo que un cuarto de siglo despues había de comprobar el Dr. Freire, de Río Janeiro, micrográficamente.

Pero hay más: en un libro titulado *El médico botánico criollo*, muy difundido por las Antillas, he visto indicadas las bases, en mi humilde sentir científicas, de una terapéutica benéfica.

Como entiendo que la ciencia no se construye con negaciones y que la experiencia razonada es el más sano criterio para su fundamento, no me creí degradado, como médico, en descender al estudio de tales bases, seguidas por el pueblo con singular éxito y desprestigio de nuestra profesion.

Comprendo que el procedimiento pueda ser demasiado enérgico, máxime no siendo dirigido por mano hábil; pero, no obstante, confieso ingenuamente que, enfermo de fiebre amarilla, vacilaría si entregarme en manos de los que por

aquí se llaman «curanderos del vómito», ó, por el contrario, someterme á un tratamiento puramente biocrático, sugerido en consulta facultativa.

El método criollo ó abortivo consiste en repetidos vomitivos, enemas y purgantes seguidos del uso de sudoríficos.

Ahora bien; como el Dr. Freire, de Río Janeiro, demostró la presencia de los *criptococos* en la sangre, vómitos y otros productos del organismo enfermo de fiebre amarilla, y por otra parte, siendo la vía gastro-intestinal la puerta de entrada más general de los microorganismos generadores de las enfermedades infecciosas, resulta que el llamado método abortivo, tan censurado por algunos médicos de esta Antilla, es altamente razonable, por cuanto favorece la eliminacion de la causa generatriz en el mero hecho de expulsar del organismo cierta cantidad de agua correspondiente á la sangre, que es el vehículo de los *entofitos*.

Ademas, en el método abortivo se recomienda, ya la infusion caliente de saúco ó flor de malva, ya naranjadas y limonadas.

En el primer caso la elevacion de temperatura sería un obstáculo á una nueva invasion de gérmenes, pues sabido es, por un lado, que el agua es el vehículo capital de los microfitos del cólera, fiebres palúdicas, no repugnándolo sea tambien de los *criptococos* y *producciones miceliars*, y por otro lado sabemos que el limon es un arma poderosa, á veces, contra el paludismo, bastando para recomendarle como antiséptico su condicion de acidez.

Efectivamente; Pacini y Koch han demostrado que el bacilo colerígeno muere con rapidez en un medio ligeramente ácido. Bucholtz y Falk han observado que ciertos ácidos detienen el desarrollo de diversos microorganismos que constituyen la génesis de fermentaciones anormales en el estómago.

No parece sino que la vida de ciertos microfitos exige un medio alcalino ó neutro para su evolucion morfológica. La experiencia en Puerto Rico me confirma ademas que los que habitualmente beben agua con limon gozan de mayor inmunidad, tanto para la fiebre amarilla como para las palúdicas, que los que prescinden de aquel hábito, y esto ha pasado ya al dominio del vulgo.

Por fin, los trabajos modernos de Knapp-Kolber, Müller, Tiersch, Van'Hoch, de Nime, y Vandevyvere, de Bruselas, han evidenciado las propiedades desinfectantes y antisépticas del ácido salicílico. Freire, de Río Janeiro, comprobó tambien que tanto el ácido salicílico como el salicilato sódico intoxican los gérmenes productores de la fiebre amarilla, siendo este último ademas antipirético, sedante y eliminador. Para terminar, diré que de las observaciones de los doctores Freire, Granizo y Texeira se deduce que el salicilato de sosa es un medicamento heroico en esta dolencia, y que su administracion rebaja la mortandad á un 15, 10 ó 6 por 100, y más aún, segun se desprende de datos recogidos en el lazareto de Jurijuba por el Sr. Texeira, presentados á la Academia Imperial de Medicina en la sesion del 29 de Marzo de 1885 (Río Janeiro).

La estadística es tan halagüeña para los casos tratados en el primer período, como desesperada para los tratados en el segundo.

Desgraciadamente no fui yo tan feliz á pesar de emplear ese medicamento en pocion, enemas é inyecciones hipodérmicas desde el primer día; pero esto no invalida su mérito, como de un modo análogo no se desacreditaría la quinina, mercurio, etc., porque una manifestacion palúdica ó sifilítica se resistiera á su empleo, sin que por otra parte intenté yo comparar la eficacia de estos medicamentos, respectivamente.



Con lo dicho tenemos planteadas las basas de una terapéutica científica, que en nuestro entender se halla resumida en lo siguiente:

Al principio emeto-catárticos seguidos de frecuentes enemas.

Del segundo al tercer día el salicilato sódico, y si aparece espontáneamente el sudor, favorecerlo por medio de bebidas calientes y fricciones estimulantes. Para bebida usual, agua con zumo de limón, y si hay ansiedad epigástrica, náuseas, etcétera, añádasele nieve. Por fin, si se manifiesta la diaforesis propia del tercer día, que suele acompañar á la remisión, abandonéense las bebidas frías para ser sustituidas por las calientes.

Si, no obstante, surgieran los graves fenómenos del segundo período, entónces, habiendo fracasado la medicación etiocrática, recúrrase á la biocrática y nosopoyética recomendada por los autores (1).

ADOLFO MARTINEZ CERECEDO.

Mayagüez (Puerto Rico), Enero de 1886.

REVISTA DE MEDICINA

I. La rabia y su profilaxis. — II. El alcohol en el tratamiento de la pulmonía. — III. Las indigestiones en Fitero.

I. El Dr. D. Ecequiel Alcalde Varela nos ha remitido desde París un artículo acerca de la *rabia y su profilaxis*, asunto que tanto preocupa hoy la atención pública y en el que, á juicio suyo, debemos andarnos con piés de plomo ántes de darlo por completamente resuelto, máxime cuando son muchos los sujetos que no rabian después de haber sido mordidos por perros.

A propósito de la influencia moral en el desarrollo de una enfermedad *análoga* á la rabia, refiérenos el Sr. Alcalde el siguiente caso observado en su práctica en Cabezón, provincia de Valladolid:

En el año 1884, y hácia el mes de Junio, á las nueve de la noche, vino á buscarme una mujer llorando y gritando; salí inmediatamente, y ésta, asida á mis hombros, y continuando llorando, me decía: «¡Don Ecequiel, soy perdida! Mi marido está rabioso y quiero que le vea Ud. al momento.»

Para cerciorarme del caso comencé á interrogarla, resultando: Que hacía unos cuarenta días había sido Eusebio Hernández, de cuarenta años de edad y jornalero de oficio, mordido por un perrillo en la pierna (derecha ó izquierda), de cuya mordedura no hizo caso y siguió, sin decir nada, en sus ocupaciones del campo. A los treinta y cinco días de ésta, las ganas de comer le disminuían, como igualmente las de beber; notábasele indiferente; en este estado pasaron cinco días, aumentándose y acrecentándose lo dicho, con accesos de furia, representación del perro que le mordió y ordenando separaran una niña á quien quería como hija, temiendo hacerla daño en medio de su excitación.

Fuí á verle y le encontré con el pulso casi normal y contestaciones al parecer naturales, si bien es cierto fueron pocas, porque las preguntas escasearon.

Al día siguiente de mi visita supe que le habían llevado á un curandero-saludador ó charlatan-saludador, que decían había en Valladolid; mas, como no le encontraron en éste, pasaron la noche en Cabezón, que, según me dijeron, fué desesperadísimamente, y marcharon á Palencia á saludarle, como

dice el vulgo. En el trayecto, y al llegar á Venta de Baños, conoció el jefe de estación el estado del Eusebio y destinó un cuarto para él solo; al entrar en el coche quiso agarrar á un soldado de mala manera, y dispuesto éste á la defensa, se puso la esposa de Hernández por medio, y, contando el caso, evitó un conflicto.

Estuvieron con el charlatan, hizo sus operaciones ó mímicas aparatosas y dijo que si tardan un día más, hubiera muerto de rabia sin estar rabioso, lo mismo que confirmo yo.

Después de esto, se presentó Eusebio Hernández en Cabezón tan contento, tan bueno y sin novedad alguna, dedicándose á sus ocupaciones como si nada le hubiera pasado.

II. El Dr. D. C. Compaired, de Villatuerta, nos ha remitido un artículo sobre el uso del alcohol en el tratamiento de la pulmonía, del que entresacamos los siguientes párrafos:

Paréceme que, en lo que á la pulmonía se refiere, existe algo parecido á lo que se observa en la congestión y anemia cerebrales. Consultad, si así os place, los tratados de Patología interna en lo que atañe al síndrome de ambas afecciones, y vereis que es tan parecido el cuadro sintomatológico, que os sentireis impulsados á entablar en las dos el mismo tratamiento. Nada más absurdo, pues mientras en la una conseguireis sorprendentes resultados por medio del plan antiflogístico, en la anemia es la medicación reconstituyente la que ha de conducirlos á la victoria.

Yo creo ver en el criterio del Dr. Robert algo, y áun mucho, que se aproxima á lo que un práctico concienzudo debe hacer en el tratamiento de las afecciones citadas, en lo que al tratamiento de la neumonitis se refiere: no admitir que deba tratarse por medio de una alimentación estimulante en todos los casos, cosa rayana con los límites de lo imposible, al ménos en nuestro clima, sino hacerse cargo de las diferencias individuales, y con criterio verdaderamente ecléctico, instituir en ciertas complexiones robustas, en sujetos con preponderancia decididamente sanguínea, la medicación estibada, y sangrar si la fluxión colateral lo exige; pero cuando se trata de un organismo valetudinario, depauperado, hacer uso del alcohol, si se ha de conducir al enfermo por los caminos del retorno á la salud, modo de proceder que yo soy el primero en aceptar en el terreno de la clínica. Acepto, pues, y creo, con mi estimado colega el Dr. Robert, que el mencionado tratamiento puede y debe usarse en las neumonías adinámicas atáxicas, en las neumonías tifoideas y en las bastardas ó notas, que recaen en individuos debilitados por sufrimientos anteriores ó por lo avanzado de la edad.

III. Por último, con el título de *Las indigestiones en Fitero* hemos recibido unas cuartillas de nuestro estimado profesor D. José Zalabardo, de las cuales tomamos lo que sigue:

Sabido es en la práctica médica lo sencillísima que es una afección gástrica (catarro gástrico, indigestión) cuando ésta es simple y se la trata oportunamente; pero ¡cuántas veces, á pesar de la medicación más á tiempo y necesaria, no podemos evitar una molesta y á veces hasta grave cronicidad del padecimiento! Esto sucede generalmente cuando persisten concausas, bien dentro ó fuera del individuo que padece, y estas causas suelen ser diátesis ó vicios humorales (herpetismo, escrofulismo, reumatismo, etc.), generalmente descuidados ó inadvertidos, ó bien circunstancias especiales de la bromatología ó alimentación, ú otras topográficas, ora del clima, de las aguas, costumbres de sus habitantes, trabajos corporales, etc., etc.

Meditemos, pues, sobre esto y estudiemos detenidamente dichas afecciones gástricas (indigestiones, catarrós gástricos) en la villa de Fitero.

(1) Con la venia del director de EL SIGLO MÉDICO nos ocuparemos otro día de la inoculación.

¿Son las enfermedades gástricas de Fitero de la misma naturaleza que las que generalmente se padecen en otras localidades? ¿Se presentan con el mismo proteo morbozo ó cuadro sintomatológico que en otras partes? ¿Su terminación ó desaparición se hace bajo las mismas fases que suelen verificarlo otras de su misma índole? ¿Ceden con facilidad y al mismo tratamiento que otras dolencias de su misma clase? ¿Qué causas más probables y próximas podrán influir para la existencia y rebeldía de dichas enfermedades?

No es exageración, pero nos atrevemos á asegurar que muy pocos son los estómagos que en esta villa funcionan bien ó con regularidad, y no es esto lo peor, sino que muchos, despues de llevar una existencia desgraciada más ó menos larga, convirtiéndose casi en verdaderos espectros vivientes, terminan en maníacos y algunos hasta en verdaderos dementes.

Las enfermedades de la referida villa, sobre sus funciones gástricas, es indudable revisten y tienen un sello especial muy distinto del que por lo general presentan estas mismas dolencias en casi todas las localidades.

Y en efecto, en cualquier parte se sabe que una ocupación gástrica ó intestinal, un catarro gástrico, una indigestión se cura casi siempre pronto y con la mayor sencillez, á poco que se las trate oportunamente; pero en Fitero estas mismas dolencias las vemos burlarse de todos los medios de tratamiento más oportunos, sin que obren como se desea ni los purgantes, ni los eméticos, ni los emeto-catárticos, ni los emolientes, ni los calmantes ni nada, hasta que la misma naturaleza, despues de un tiempo más ó menos largo, cansada, por decirlo así, termina por la curación desembarazándose de los materiales, excremento durísimo, á veces caprino, y otras veces coincidiendo la aparición de un estado gástrico agudo, único medio compensador que la misma sábia Naturaleza pone.

Hemos probado, pues, que las indigestiones de esta villa tienen un sello, un carácter especial que es muy digno de estudio.

¿Podrían ser causas abonadísimas para dichos trastornos gástricos de los habitantes de Fitero, la insalubridad de sus malas aguas (de la acequia y terrero), ó los excesos continuos en la alimentación, ó el ser ésta demasiado succulenta y fuerte, ó podría influir también algún vicio diatésico ó humoral, de herpe, reuma, escrófula, etc., que al existir en sus organismos venga á reflejarse en sus estómagos, ó será también que por sus abusos en la Vénus muchos debiliten sus naturalezas privándolas del jugo nutricional sanguíneo, destruyendo sus principios plásticos y privando al estómago de los precisos jugos gástricos que necesita?

Nosotros creemos que todas las referidas causas existen, y si desgraciadamente es así, nada de particular será que aquí se estelle todo tratamiento y que por más que el médico sea asiduo, estudioso y oportuno nada adelante.

Todos los médicos, y hasta los profanos, saben la manera de presentarse una indigestión ó un catarro gástrico simple: lengua saburrosa, cansancio, estreñimiento ó diarrea, etc.

Pues bien; en Fitero, además de dichos síntomas, se observa un estreñimiento tan pertinaz, que ni con el purgante drástico más fuerte (como es el aceite de crotonigilio) suele ceder, y sólo despues de quince, veinte, treinta días, y algunos hasta meses, se excretan durezas, verdaderas bolas (encanecidas como ellos dicen), y hasta que las echan, por aquello de *sublata causa*, el individuo no empieza á mejorar.

Muchos de estos individuos se ven acometidos de fuertes hemorragias por ano y boca (gastrorragias y hemoptisis) que se aumentan con los astringentes, y que sólo ceden á la persistencia de los evacuentes.

En otros individuos, y esto es lo más triste, se les presenta una monomanía, especie de locura, difícil ya que no imposible de combatir.

Tal vez nos equivoquemos, pero el estreñimiento pertinaz de las indigestiones de Fitero debe ser ocasionado por un trastorno de la secreción biliar, probablemente por un defecto de ese importante líquido digestivo, disminuido ó interceptado en sus conductos colédoco y cístico, no pudiendo emulsionarse bien las grasas; además, debe haber una atonía grande, intestinal y gástrica, por lo mismo que para digerir tiene que trabajar tanto la economía, si es que en el mismo individuo no existen, como ya hemos dicho, otras mil causas debilitantes.

Las hemorragias las explicamos mecánicamente por obstrucciones materiales de los productos detenidos que dificultan la circulación y ocasionan roturas por varias vías.

Para los trastornos mentales, es muy posible que simpatías reflejas del neumo-gástrico con los nervios cerebrales puedan influir, además de alguna congestión pequeña pasiva de los centros, también como efecto de la misma indigestión.

FARMACOLOGIA

BAPTISIA TINCTORIA

ORIGEN BOTÁNICO. — *Baptisia tinctoria*, R. y Br. (*Podalyria tinctoria*, Willd; *Sophora tinctoria*, L.): es un arbusto de la familia de las leguminosas, muy común en la América septentrional, que crece en sitios áridos y secos de los bosques de los Estados Unidos, conocido con el nombre vulgar de *Willd-Indigo*, añil silvestre. Además de la *Baptisia tinctoria* crecen en dicho punto otras varias especies; las más importantes son *B. alba* y *B. leucatha*, cuyas propiedades médicas es probable sean semejantes á la *Baptisia tinctoria*.

HISTORIA MÉDICA. — Los vástagos jóvenes de la *Baptisia tinctoria* se asemejan á los espárragos, y esta semejanza hizo que algunos aldeanos, confundiéndolos con éstos, al comerlos les ocasionaran desarreglos gástricos como si hubiesen tomado un purgante drástico. A los Dres. Burt, Hill, Douglas, Thompson y otros se deben los primeros ensayos de la *Baptisia*, y pronto fué indisputable la acción fisiológica de dicho medicamento, empleándolo como antiséptico, astringente, tónico, emético, catártico y alterante, habiendo sido incluido en la Materia Médica de los Estados Unidos hace ya unos veinte años, y hoy se encuentra en la Farmacopea de dicho país.

Las virtudes médicas de la *Baptisia* residen principalmente en la corteza de la raíz.

DESCRIPCIÓN DE LA RAÍZ. — Los ejemplares que poseemos tienen trozos de varios tamaños, unos cilíndricos, de diverso espesor, los más gruesos de 8 milímetros, que se parecen al rizoma de regaliz sin mondar; los más delgados tienen algunas raicillas; otros trozos son tortuosos, ramificados, en la parte superior tiene restos de tallos. De color amarillo rojizo al exterior y amarillo claro la parte leñosa ó interna. De sabor astringente al principio de masticarla y luego acre. Cuando se reduce á polvo excita el estornudo.

COMPOSICIÓN QUÍMICA. — De las hojas de *Baptisia tinctoria* se extrae en América una sustancia azul parecida al añil. Contienen además tanino, un ácido y una resina, que se la designa con el nombre de *Baptisina*, hallándose ésta en mayor cantidad en la corteza de la raíz. El alcohol y el agua disuelven los principios medicamentosos.

PROPIEDADES MÉDICAS. — Las hojas de la planta de que nos ocupamos poseen propiedades drásticas y eméticas; se ha

administrado la decoccion de la corteza en la angina maligna y en las fiebres tifoideas; se ha creído un buen antiséptico y febrífugo; los médicos americanos la prefieren á la quina, en fomentos sobre las úlceras fagedénicas y gangrenosas, especialmente si se administra al mismo tiempo al interior la decoccion. (Coxe, *Americ. disp.*, 557) (1).

Johnson ha empleado con buen éxito la *tintura de baptisia* en varios casos de tífus, prescribiendo además un régimen compuesto de leche y estimulantes. Dicho autor ordenaba la administracion de una á cinco gotas de la tintura cada dos á cuatro horas. La enfermedad seguía su curso de un modo muy benigno, con ausencia de delirio y apenas diarrea. El efecto de la tintura se manifestaba con descenso de temperatura, encaminándose rápidamente la enfermedad á su curacion.

La *baptisia* en la actualidad es recomendada como un poderoso alterante, antiséptico, emético, emenagogo, y muy empleado en la fiebre tifoidea y enfermedades pútridas de la garganta.

El Dr. Desnos, en una de las sesiones celebradas en Enero último en la Academia de Medicina de París, dió lectura á una interesante comunicacion sobre cuatro nuevos purgantes que él mismo ha ensayado: uno de ellos era la *baptisia*.

PREPARACIONES FARMACÉUTICAS.

Cocimiento de baptisia.

Raíz de baptisia tinctoria. 2 partes.
Agua. 150 —

Hiérvase en vasija de porcelana hasta reducir á 100 partes, y pásese el líquido por estameña. Dosis: de 50 á 100 gramos.

Tintura de baptisia.

Baptisia tinctoria en polvo grueso. 1 parte.
Alcohol. 5 —

Téngase en maceracion por diez días; pásese el líquido por lienzo, con expresion del residuo, y fíltrese. Dosis: de 1 á 5 decigramos.

Alcoholaturo de baptisia.

Baptisia tinctoria verde. 1 parte.
Alcohol de 90°. 2 —

Esta tintura es la que usan los médicos homeópatas con el nombre de tintura madre, y se encuentra en todas las farmacias homeopáticas.

Baptisina.

Se obtiene de la raíz de *Baptisia tinctoria* por igual procedimiento que para obtener la *podofilina*, cuyo procedimiento está consignado en la pág. 515 de la *Farmacopea Española*, 6.ª edicion.

Se presenta bajo la forma de polvo de color de canela clara, de olor viroso.

La dosis como laxante es la de 10 centigramos, bajo la forma de píldoras, tomándolas al momento de irse á la cama; á altas dosis es un emético-catártico muy intenso (2).

Todas las anteriores preparaciones se hallan en la farmacia de la señora viuda del Dr. Somolinos, por si los médicos desean comprobar los efectos en sus clientes.

J. PIZÁ ROSELLÓ.

(1) *Dictionnaire universel de Matière Médicale et de Thérapeutique*, por F. V. Méral, t. VI, pág. 441.

(2) Bardet et Egasse, *Formulaire des nouveaux remèdes*, pág. 39, 1886.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Un caso de hermafroditismo. — II. Sobre los queratomas. — III. Las lágrimas de sangre. — EXTRANJERA: IV. El hemi-reumatismo. — V. La episiotomía. — VI. La cocaína en el glaucoma. — VII. Tratamiento de la coqueluche. — VIII. Poder tóxico de las orinas febriles.

I

El médico de las cárceles de Serranos (Valencia), D. Ricardo Mariana y Albiol, ha dado á conocer en *La Crónica Médica* un notable caso de hermafroditismo. En la imposibilidad de trascribir íntegro este artículo, copiamos sus conclusiones, que dan idea bastante clara de este fenómeno. Dicen así:

1.ª Que no se puede negar en absoluto la existencia de matriz y órganos femeninos internos.

2.ª Que posee los femeninos externos incompletos y á más los masculinos más perfectos y casi en todo su desarrollo.

3.ª Que la uretra se halla en comunicacion con el conato de vagina, pudiendo la secrecion de la orina seguir el curso ordinario por el pene practicándose cierta operacion, en cuyo caso podría quedar una fistula á causa de la abertura anormal congénita.

4.ª Que los rasgos de su fisonomía, formas y la mayoría de sus órganos son del sexo masculino, que es el que predomina.

5.ª Que los hábitos é inclinaciones resultantes de su constitucion orgánica son manifiestos y propios del masculino.

6.ª Que para resolver en definitiva y sin el más ligero error, convendría vigilar el flujo catamenial y procederse al reconocimiento microscópico de su esperma; y

Por último: Que el individuo en cuestion pertenece al sexo masculino, con vicios de conformacion y anomalías de desarrollo congénitos que permiten considerarlo como hermafrodita andrógino (esto es, del sexo tambien masculino); que debe vestir de hombre, dedicarse á los trabajos de tal, y que al estar recluso debe ser colocado (como se encuentra) en pieza separada de uno y otro sexo, por poseer los atributos del masculino con algunos del contrario.

II

De un extenso y concienzado trabajo que acerca de los queratomas han publicado los Dres. Viforcós y Lopez García en la *Revista especial de Oftalmología, Dermatología, etc.*, á propósito de un caso que han tenido ocasion de observar en una anciana de setenta y dos años, tomamos las conclusiones, que dicen así:

1.ª Es indudable que el misticismo que dominaba en los tiempos antiguos ha sido causa de que los autores de aquella época no fijasen su atencion en el estudio de los queratomas.

2.ª El caso por nosotros observado es, sin duda alguna, de los más notables que registran los anales de la Cirugía contemporánea, no tan sólo por su tamaño, sino tambien por su forma y parecido á los cuernos de ciertos animales.

3.ª Segun se desprende del estudio histológico, los queratomas son neoplasias epidérmicas que asientan sobre una base de papilas hipertróficas é hiperplásicas.

4.ª Si bien estas neoplasias deben incluirse entre los papilomas córneos, sin embargo, su constitucion anatómica (epidérmica) y su individualidad clínica especial hacen que los incluyamos como una variedad de ellos, á que debe darse el nombre de *queratomas*.

5.ª Estas neoplasias, generalmente únicas, se han visto

6.^a Pueden aparecer en todas las regiones de la superficie cutánea y también en el tránsito de la piel á una mucosa en ciertas aberturas naturales.

7.^a Su forma es de las más variadas, pero casi siempre recuerda la de los cuernos de algunos animales.

8.^a Se desarrollan generalmente en personas de edad avanzada, son excepcionales en los primeros años de la vida y no se conocen casos de aparición congénita.

9.^a Las causas de los queratomas no son conocidas ni han sido determinadas por nadie.

10. Los traumatismos y las lesiones de la piel pueden obrar como causas predisponentes.

11. Todas las doctrinas patogénicas conocidas no explican satisfactoriamente el desarrollo de estos tumores.

12. El estudio histológico de los queratomas manifiesta que á veces existen en su base nódulos epiteliales aislados de la masa principal, los que explican la reproducción cuando caen ó se arrancan, ya natural, ó más comunmente por un traumatismo accidental ó provocado.

13. Estos detalles histológicos de la base explican que en ciertos casos la ulceración del sitio en que radica un queratoma ó la determinada por una extirpación incompleta pueda tomar caracteres de epiteloma.

14. Su diagnóstico es fácil; se impone por la sola observación del enfermo.

15. Su pronóstico es generalmente benigno; las molestias que ocasionan son, por regla general, de orden hiperestésico y flogístico en las regiones sobre que nacen; en ciertos casos se ha visto ulcerarse su base, ó el sitio que ocupaban, y entonces se ha observado que la ulceración tomaba el carácter de epiteloma.

16. Pueden los queratomas caer natural ó accidentalmente por diversos traumatismos; pero casi siempre hay recidiva en el mismo punto ó en los vecinos.

17. Debe desde luego desecharse toda terapéutica que no logre la destrucción total y absoluta de la neoplasia sin que pueda determinar los más pequeños fenómenos de irritación sobre su base; en este entender, el uso de los cáusticos, las inyecciones parenquimatosas, la estrangulación, la galvanocautia y la electrolisis serán siempre proscritas, por deficientes unas veces, y las más porque con su modo de obrar pueden muy bien favorecer el desarrollo del epiteloma.

18. La extirpación es, entre todos los medios terapéuticos, el que mejor llena las indicaciones que todo clínico debe desear, cuales son separación pronta y completa del queratoma con el menor traumatismo posible, y la evidencia casi absoluta de evitar las recidivas.

19. Como tratamiento consecutivo á la extirpación, preferimos el *apósito crustáceo de iodoformo*, puesto que con él se logra la asepsis completa de la herida resultante.

III

En el mismo periódico ha publicado el Dr. D. A. de la Peña un caso de lágrimas de sangre, precedido de otro que tuvo ocasión de observar en París.

Visitaba yo — dice el Dr. Peña — el Hôtel-Dieu, y entré en la clínica de enfermedades de los ojos que sabiamente dirige el Dr. Panas. Este profesor tenía delante de sí una enferma de unos veinte años, muy delgada, temperamento linfático-nervioso. «Observen, señores, decía el Dr. Panas; éste es un caso muy raro: esta joven llora sangre; el espasmo de los orbiculares es tan intenso, que no he podido ver las córneas, pueden Uds. cerciorarse.» Efectivamente; algunos alumnos intentaron inútilmente hacer un reconocimiento minucioso. «Será necesario, continuó el profesor, darle

el cloroformo (1) para investigar bien esa conjuntiva. ¿De dónde saldrá esa sangre? Lo ignoramos; pero tengan en cuenta que estos enfermos son sumamente nerviosos y de temperamento linfático.» No dijo más, y pasó á otro enfermo.

Vuelto á España, ardía en deseos de ver un caso igual, y al poco tiempo se presentó en mi consulta una joven que se quejaba de llorar sangre, y uno de mis ayudantes tomó las notas siguientes:

Julia Fernandez, catorce años, de Medina del Campo (Valladolid), de temperamento sanguíneo, constitución fuerte; ha padecido las enfermedades propias de la infancia; viruelas; á los diez años tercianas, que duraron un mes, combatidas con el sulfato de quinina. Su padre murió enfermo del pecho; su madre vive. Menstruó á los trece años sin molestias, continuando bien reglada.

Hace ocho años tuvo una queratitis en el ojo *derecho*, quedando algunos leucomas adherentes en la córnea.

Se presentó manifestando que hacía unos cuatro días sintió fuertes dolores en toda la región superciliar del ojo *izquierdo*, que se le extendieron hasta la sien del mismo lado, y al poco tiempo caer sangre; cuando la sangre caía el dolor se suprimía por completo. Estos accesos se repetían tres y cuatro veces en las veinticuatro horas.

Le examinamos el ojo izquierdo; las conjuntivas ocular y palpebral en perfecto estado fisiológico; los puntos lagrimales bien: ¿de dónde saldrá esta sangre? nos preguntábamos, como el Dr. Panas.

Pasan varios días, la enferma se sigue quejando y acusando los mismos síntomas; se la formula la ergotina y cesa la hemorragia.

Vuelve á aparecer á pesar de la medicación.

Por último, se presentan unas pequeñas manchas rojas por toda la piel del cuerpo, que nosotros calificamos de púrpura, y cesan por completo las lágrimas de sangre, dando por curada nuestra enferma.

Busco casos iguales ó parecidos, y me encuentro sólo la historia clínica que ya conocemos del Hôtel-Dieu, publicada por el Dr. Damalin en los *Archives d'Ophthalmologie*.

IV

En la Academia de Medicina de París ha leído el Sr. Proust una nota del Dr. Cazalis (de Aix-les-Bains) sobre el *hemi-reumatismo*, ó sea sobre el *predominio hemi-lateral del reumatismo crónico simple*.

En esta nota, acompañada de observaciones, llama el doctor Cazalis la atención sobre una modalidad del reumatismo crónico que se observa frecuentemente y no se halla descrita en ninguno de los Tratados clásicos.

I. En las dos terceras partes próximamente de los reumatismos crónicos — y el Sr. Cazalis se refiere sobre todo al reumatismo crónico simple — existe, en ciertos casos durante muy largo tiempo, una tendencia de las manifestaciones artríticas, externas ó internas, á predominar en un lado del cuerpo, y á veces este predominio es tal que estos enfermos pueden llamarse hemi-reumáticos.

II. En los hemi-reumáticos parece que se afecta más frecuentemente el lado derecho.

III. Cuando en estos enfermos se desarrollan congestiones pulmonares ó bronquitis de naturaleza artrítica, lo hacen de ordinario en el lado en que predomina el reumatismo.

En este lado se percibe también el rozamiento pleurítico de que ha hecho el Sr. Collin (de Saint-Honoré) un signo de

(1) Todavía no se empleaba la cocaína.

artritis, y que para el Sr. Cazalis corresponde al rozamiento ó á la crepitacion de las articulaciones en la artritis seca.

Como el hemi-reumatismo se observa las más veces en el lado derecho, se comprende que el Sr. Collin haya localizado desde luego á la derecha su rozamiento pleurítico.

IV. En el lado en que predomina el reumatismo, predomina tambien ese otro signo mucho más frecuente del reumatismo crónico há tiempo reconocido y descrito por Verneuil y Potain: la deformacion del dedo gordo del pié y su desviacion hácia fuera.

V. Si el hemi-reumatismo afecta, al parecer, de preferencia el lado derecho, la hemi-corea y el histerismo, que muchos prácticos consideran como trasformaciones del artritis de una generacion á otra, afectan, por el contrario, más frecuentemente el lado izquierdo. Ahora bien; si se agrega la hemicránea á todas las modalidades del artritis, se reconocerá que hay en las manifestaciones artríticas singular tendencia á la hemi-lateralidad.

VI. Estos hechos vienen, al parecer, en apoyo de la teoria, incierta aún, pero aceptada cada día por más médicos, de que el sistema nervioso central tiene gran parte de influencia sobre la localizacion de las manifestaciones reumáticas crónicas.

V

En un artículo que en un periódico norte-americano ha publicado el Dr. W. P. Manton, dice que cuando durante el parto la parte fetal que se presenta, y particularmente la cabeza, va á franquear el orificio vulvar, hay necesidad á veces de hacer pequeñas incisiones, ora laterales, ora inferiores, para prevenir la desgarradura del perineo, á cuya operacion da dicho señor el nombre de *episiotomía*.

El Dr. Manton aboga por esta operacion y demuestra, por diferentes estadísticas tomadas de los autores alemanes, cuán frecuentes son las desgarraduras del perineo, y por otras estadísticas tomadas de las mismas fuentes trata de establecer la eficacia de la episiotomía como medida preventiva contra la desgarradura perineal.

Estas estadísticas no tienen gran significacion, porque confunden todas las roturas perineales, lo mismo las que tienen 1 centímetro que las que tienen 2 ó 3.

Ahora bien; impedir por la episiotomía una rotura que hubiera podido tener quizás 1 centímetro de extension, es reemplazar una lesion pequeña por otra mayor, y por tanto, lejos de beneficiar á la enferma la operacion, le produce más estragos.

En suma: el autor no añade ningun argumento convincente en favor de la episiotomía frecuente que aconseja.

Respecto al procedimiento operatorio que preconiza, y que consiste en dos incisiones laterales, no da tampoco ninguna razon que pueda hacerle preferir á la incision media y posterior que se hace en otros países en los casos raros en que se juzga indicada la episiotomía.

VI

Hace tiempo que se sabe que la atropina produce en los ojos glaucomatosos una agravacion más ó menos permanente del mal. Pues bien; el Sr. Javal dice que la cocaína tiene los mismos peligros, pues ha visto producir á medio miligramo de ese alcaloide, una fuerte obnubilacion y una dureza muy marcada, en un ojo que presentaba fenómenos prodrómicos muy ligeros y en el que podía parecer dudoso el diagnóstico de glaucoma. Los accidentes no cedieron sino despues del empleo inmediato de dosis enormes de eserina. Los experimentos del Sr. Javal, renovados dos veces, y con

varios meses de intervalo, dicen que no dejan lugar á la duda.

Los funestos efectos de la cocaína sobre el glaucoma los han observado tambien en Alemania dos oculistas diferentes: hé ahí, pues, tres observadores que han apreciado el peligro del empleo inconsiderado de la cocaína en Oftalmología.

El Sr. Javal termina esta nota, leida en una de las últimas sesiones de la Academia de Medicina de París, recomendando muy vivamente los discos gelatinosos para reemplazar los colirios, siempre que se quiera experimentar con cantidades conocidas de medicamentos y, sobre todo, cuando haya que confiar al enfermo una sustancia muy activa. De este modo se tiene los alcaloides en el estado de perfecta conservacion y se hace posible su empleo á cualquier hora del día, á causa de la gran facilidad de transporte de estos discos en un tubo ó en un papel con varios dobleces. El Sr. Javal dice que tiene en su poder discos que se han conservado durante cerca de veinte años sin alteracion sensible, y que no concibe un glaucomatoso que despues de haberlos ensayado no lleve siempre consigo discos de eserina y pilocarpina.

VII

El Dr. Michael participa de la opinion de Hack, quien considera la coqueluche como una neurósis de origen reflejo de los nervios de la nariz. El Sr. Schodelvald admite tambien que hay relaciones entre las afecciones del trigémino y la tos característica de la coqueluche. Estas consideraciones justifican, segun el autor, el nuevo modo de tratamiento que preconiza contra dicha enfermedad y que consiste en la aplicacion de ciertos agentes medicamentosos sobre la superficie nasal.

Los casos de coqueluche que el autor ha tratado de este modo se elevan á 50. Entre los polvos medicamentosos que insufla en las cavidades nasales se encuentran: la quinina, ora pura, ora mezclada en la proporcion de 1 á 3 con el ácido benzóico; el tanino, el ácido bórico, el salicílico, el iodoformo, la cocaína, el bicarbonato de sosa y los polvos de mármol. El Dr. Michael ha empleado esta última sustancia para estudiar la accion de los polvos inertes. Algunos resultados favorables, obtenidos precisamente con los polvos de mármol, revelan claramente la influencia curativa puramente mecánica de ciertas sustancias.

La quinina, la resina benzóica, el tanino y los polvos de mármol son las únicas sustancias que, al parecer, han tenido eficacia sobre la coqueluche. Los efectos de la cocaína, del ácido bórico, del iodoformo, del ácido salicílico son aproximadamente nulos. El tratamiento no se ha aplicado sino durante el período espasmódico de la enfermedad. En los 50 enfermos sometidos á este tratamiento desaparecieron todos los síntomas de la coqueluche al cabo de tres días en 8 casos (el 11 por 100 de curaciones); de ocho días en 6 casos (el 12 por 100); en otros 6 disminuyeron los síntomas, pero no se abrevió poco ni mucho la duracion de la enfermedad.

El autor ha observado la influencia que tiene el tiempo sobre la frecuencia de los accesos y el curso de la enfermedad en general. La tos se hacía más dolorosa y más frecuente en cuanto el tiempo era frío y húmedo, con un viento del E. Por el contrario, se calmaban los síntomas en cuanto se calmaba el viento y aumentaba la temperatura.

La influencia de la humedad es aún más marcada que la del frío.

VIII

En un trabajo hecho en colaboracion con el Sr. Ritter, en 1884, y premiado por la Academia de Medicina de París, de Ayuntamiento de Madrid

mostró el Sr. V. Feltz que las orinas humanas, normales, frescas, bien filtradas, calentadas á 33° y de una densidad de 1.018 á 1.020, se tornaban tóxicas para los perros á los cuales se inyectaba, en la sangre venosa, una cantidad equivalente al volúmen de orina que segregan en setenta y dos horas próximamente. Y los accidentes así provocados eran idénticos á los accidentes urémicos ó urinémicos que se determina en los animales cuando se agota por un procedimiento cualquiera la secreción urinaria.

Ahora el Sr. Feltz ha dado cuenta de catorce experimentos nuevos que acaba de hacer con el Sr. Ehrmann tocante á la acción de las orinas humanas patológicas procedentes de enfermos de tifoidea, escarlatina, tuberculosis aguda, neumonía y reumatismo articular agudo.

Hé aquí los resultados:

- 1.º Los accidentes urémicos conducen siempre al coma y casi siempre á la muerte, y aparecen mucho más pronto que empleando la orina normal.
- 2.º Sobrevienen con dosis de orina muy inferiores á las que serían necesarias si se operase con orinas normales.
- 3.º Las dosis de intoxicación de las orinas febriles son dos terceras partes ó la mitad inferiores á las dosis de intoxicación de las orinas normales.
- 4.º El poder tóxico de las orinas febriles dista mucho de obedecer á la ley de proporcionalidad de las densidades.
- 5.º Hay, pues, en las orinas febriles agentes de toxicidad que no se encuentran en las orinas normales, ó que están representados en estas últimas por cantidades relativamente muy pequeñas.

S.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 711,70; mínima, 701,58; temperatura máxima, 28°,1; mínima, 3°,4. Vientos dominantes, NE. con singular insistencia, SSE. y SE.

En la semana que hoy termina se han presentado con bastante frecuencia los afectos catarrales, muy especialmente de las vías respiratorias, sin que por eso hayan dejado de alcanzar cifra bastante alta los de las vías gástricas. Las amigdalitis y faringitis han ofrecido también buen número de casos, y como ellas las erisipelas faciales y las erupciones forunculosas. Los individuos afectados de padecimientos crónicos del aparato circulatorio han experimentado agravaciones congestivas en el árbol bronquial con algunas hemorragias consecutivas.

CRÓNICA

Las inyecciones hipodérmicas.— Con este título ha publicado el Dr. D. A. Muñoz, ilustrado médico titular de Ollas del Rey (Toledo), una obra de 400 páginas cuya lectura será de gran utilidad á todos los médicos. Damos las gracias al Sr. Muñoz por el ejemplar que galantemente se ha servido dedicarnos, y en breve nos ocuparemos de ella con el detenimiento que merece.

Necrología.— El día 28 de Marzo último falleció en la Habana el catedrático de Farmacia de aquella Universidad é individuo de la Real Academia de Ciencias D. Joaquín Barnet y Ruiz. Ha muerto este distinguido profesor á consecuencia, según dice *La Enciclopedia*, de terribles quemaduras originadas por la inflamación de una gran cantidad de éter con que manipulaba en su laboratorio.

También han fallecido: en la Habana el ilustrado catedrático

de su Facultad de Ciencias Sr. Planellas Llanos, hermano del distinguido profesor de Barcelona y estimado amigo nuestro, Dr. D. Alejandro, á quien enviamos el más sentido pésame; en Nueva York el Dr. Austin Flint, uno de los más ilustrados representantes de la Medicina en los Estados Unidos, fundador que fué de la *American Medical Association*, que tanta influencia tuvo en la reglamentación y legislación de los estudios y de la práctica médica en América, que estaban entonces en una anarquía completa; en Coimbra el Sr. D. Ignacio Rodríguez da Costa Duarte, hábil operador y muy recomendable escritor, y en París, el día 5 del corriente, el celebre médico-legista y frenópata Sr. Legrand du Saulle.

Nuevos académicos.— El Sr. Chauveau, inspector general de las Escuelas de Veterinaria, ha sido elegido miembro de la Academia de Ciencias de París, en reemplazo del Sr. Bouley, por 47 votos de 50 votantes.

Igualmente ha sido elegido académico de la de Medicina de París, en reemplazo del Sr. Robin, el Sr. Ranvier, por 50 votos contra 17 que obtuvo Voisin y uno Grancher.

El suicidio en Francia.— La marcha progresiva de los suicidios continúa aumentando en Francia. Su número había sido por término medio:

De 3.639 en 1851-55
De 4.002 en 1856-60
De 4.661 en 1861-65
De 4.990 en 1866-70
De 5.276 en 1871-75

Y ascendió á:

6.259 en 1876-80
6.761 en 1881
7.213 en 1882
7.267 en 1883
7.572 en 1884

Relativamente á la población hubo de 1851 á 1855 10 suicidios por cada 100.000 habitantes; y en 1884, 20; es decir, que se han duplicado en treinta años las cifras reales y proporcionales.

En las grandes ciudades son más numerosos los suicidios. Así, en Lyon, con una población de 377.000 habitantes, hubo en 1884 102 suicidas; ó sea, en números redondos, el 30 por 100 000.

Votos obtenidos por acumulación.— Es curiosa la siguiente estadística que publica un periódico político sobre los votos obtenidos por acumulación:

1879...	D. Francisco Romero Robledo. (Era el autor de la ley y ministro de la Gobernación en aquella época.)	29.117
	D. Práxedes Mateo Sagasta.	11.489
	D. Emilio Castelar.	9.666
	D. Ildefonso Fernandez Sanchez.	914
1881...	D. Eugenio Montero Ríos.	11.674
	D. Nicolás Salmerón.	9.446
	D. Ildefonso Fernandez Sanchez.	2.030
	Sr. Tellez Vicent.	969
1884...	D. Práxedes Mateo Sagasta.	17.713
	D. Eugenio Montero Ríos.	16.508
	Sr. Esquerdo.	6.229
	Sr. Gutierrez Jimenez.	1.413
1886...	D. Juan E. Ruiz Gomez.	616
	D. Francisco Pi y Margall.	20.880
	Sr. Sastron.	2.577
	Sr. Gutierrez Jimenez.	2.292
	D. Ildefonso Fernandez Sanchez.	401
	Sr. Marqués de Retortillo.	428

Tribunal de oposiciones.— El tribunal que está juzgando los ejercicios de oposición á plazas de farmacéuticos segundos del Cuerpo de Sanidad Militar, lo constituyen:

Presidente: el inspector-farmacéutico D. Ignacio Vives y Noguer.

Vocales: los subinspectores D. Siro Barrenengoa y don Meliton Orozco, los farmacéuticos primeros D. Benjamín Puras y D. Francisco Angulo, y los segundos D. Vicente Munita y D. Vicente Miranda, ejerciendo este último las funciones de secretario.

MADRID: 1886.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.
Instalación telefónica núm. 552

À LA SALUD PÚBLICA

Advertencia importante

Algunas aguas purgantes que pretenden ser mejores que las de

LA MARGARITA EN LOECHES

y cuyos pomposos anuncios habrá visto el público, están envasadas en botellas imitando a las de La Margarita, lo cual puede inducir á error al público, confundiendo fácilmente. Tómese esto en cuenta.

La Margarita es la única que contiene carbonato ferroso, que es un gran reconstituyente, y la única que no irrita, produciendo los resultados medicinales que se buscan, pues contiene más del doble de gas carbónico que la que más. Treinta y tres años de uso general y constante, y en el último más de

¡¡DOS MILLONES DE PURGAS!!

Y el primer premio en competencia con todas, nacionales y extranjeras, en la última Exposición internacional de Niza.

Aprobada y recomendada por la Academia de París y usada en las principales naciones como sin rival.

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, efficacísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisición hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 127, entresuelo.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BOROCITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta.—Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

CANDELILLAS MEDICAMENTOSAS DEL DOCTOR CUCHÍ

PARA ENFERMEDADES DE LA URETRA

Recomendamos á los señores facultativos el empleo de dichas candelillas, por los buenos resultados que con ellas se han obtenido en la curación PRONTA, RADICAL Y SIN RECIDIVAS de las diversas afecciones de esta parte del aparato genito-urinario.

Su fácil introducción, su completa solubilidad en la uretra (en dos ó tres horas de contacto), su composición y dosificación conveniente permiten que el medicamento obre directa y continuamente sobre la superficie enferma, y esto las hace preferibles á las inyecciones, porque no producen los accidentes que suelen ocasionar algunas de éstas, en exceso cáusticas.

Siendo diversas las indicaciones terapéuticas, también son distintos los medicamentos que entran en la composición de las candelillas: así, las hay de iodoformo, de salicilato de sosa, de belladona opiadas, de tanino y belladona, de sulfato de zinc, de sulfato de zinc y belladona, de doble tanino y belladona, de cloruro de zinc, de cloruro de zinc y belladona, de subnitrito de bismuto, de ácido bórico, de calomelanos, de citrato de hierro, de yoduro, de plomo yodurado, de bromuro de alcanfor, de bromuro potásico y de sulfuro potásico, á 3 pesetas caja.

Los discos oftálmicos preparados por el mismo autor, PRIMERO EN ESPAÑA, premiados en la Exposición Farmacéutica verificada en Madrid, suplen con ventaja á los colirios líquidos, y los hay preparados de las sustancias y dosis más usuales. 1,50 pesetas caja.

Depósitos al por mayor: Farmacia del autor, en Tarragona. — En Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española, Tallers, 22, y D. Joaquín Balasch, Rambla de las Flores, 8, farmacia. En detal, en todas las buenas farmacias.

CHOCOLATES MEDICINALES

DE LA FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13, MADRID

Administrar los medicamentos de una manera cómoda y agradable sin que sufran alteración alguna en su composición ni se debilite su acción, es lo que nos hemos propuesto, y seguramente la Pastilla de Chocolate es una de las más adecuadas al objeto, porque enmascara perfectamente el sabor desagradable del medicamento, y aún siendo de pequeño volumen, puede contener una dosis considerable del mismo. — El tamaño y forma de las pastillas es el de las conocidas con el nombre de Napolitanas, conteniendo 48 cada caja.

Chocolate de carbonato de hierro..... rs. caja. 10	Chocolate de lactofosfato de hierro..... 10
Chocolate de hierro y manganeso..... 10	Chocolate de pepsina..... 16
Chocolate de hipofosfito de cal..... 10	Chocolate de peptona..... 16
Chocolate de hipofosfito de hierro..... 10	Chocolate purgante..... 10
Chocolate de hipofosfito de sosa..... 10	Chocolate de santonina..... 10
Chocolate de lactofosfato de cal..... 16	Chocolate de subnitrito de bismuto..... 16
	Chocolate de sulfato de quinina..... 16

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Según la fórmula publicada en la La Farmacia Española (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

CIÁTICA

Y DEMAS NEURALGIAS REBELDES Y CRÓNICAS

Combátense con éxito por el método Debove de refrigeración por el cloruro de metilo, administrado mediante el proyector Galante.

A la vez que ofrecemos á los señores médicos de la corte este nuevo medio terapéutico, debemos asegurarles que esta Casa, fiel á su conocida iniciativa, tendrá siempre á disposición de los mismos todos los medicamentos más modernos, en los que reconozca algún valor la Terapéutica.

OXÍGENO. — Agente recomendado en las afecciones de los órganos respiratorios, y como poderoso auxiliar de los ferruginosos en la anemia y la clorosis.

Gabinete de inhalaciones y servicios á domicilio. Farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, 10.

LOS GRANDES MEDICAMENTOS MODERNOS

ASMA Nuevo tratamiento con los tubos de yoduro de etilo del Dr. Aliño, empleados y conocidos ya por todas las notabilidades médicas de Europa. ¡Única especialidad española conocida en el Extranjero!

PECHO Cápsulas de eucaliptol. Son el mejor balsámico que se conoce para las enfermedades del pecho, porque es el único que por completo se elimina por el aparato respiratorio.

LITIASIS Píldoras de arenaria rubra del Dr. Aliño. Admirable medicamento para curar los catarros de la vejiga, disuria, cistitis, cólicos nefríticos, etc.

Valencia, farmacia del Dr. Aliño

GRAN FARMACIA GENERAL ESPAÑOLA

DE PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO

Sacramento, 2, y plaza de la Villa, 4, Madrid.

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO Y MEDALLAS DE PLATA

Gran laboratorio químico-farmacéutico que elabora al por mayor.

Denticina infalible.— Millares de madres os dirán que han tenido á sus pequeños en la agonía, que les veían espirar y les han salvado con estos polvos prodigiosos. Ni un solo niño muere de la denticion si los usa: hacen brotar la baba suprimida, cortan las diarreas que les aniquilan, les quitan las erupciones malignas de la boca, les arregla el estómago, arrojan la flema que les asfixia, impide los ataques de alferencia y curan todo lo que concurre á la denticion penosa y difícil, brotando fuertes dentaduras. Caja 12 reales; se remite por correo por 14.

Tonicina digestiva.— Segurísimo para abrir el apetito y digerir lo más indigesto y nutrir el encanijado, caquéctico, convaleciente y debilitado, dando fuerzas y extinguiendo la miseria fisiológica, cualquiera que sea la causa. Cura la perturbacion digestiva y la diarrea, las acedias dispepsias, gastralgias y todas las afecciones molestas y dolorosas del estómago; los vómitos de los niños y adultos y los de las embarazadas, y los vómitos matutinos ó flemáticos y la tos flemática de las madrugadas. Cura el histerismo, mareos, ruidos y dolores de la cabeza, perturbacion de las reglas, y evita las congestiones, regulariza la circulacion de la sangre á los gruesos y trasforma á los flacos en gordos. Caja 5 pesetas, y se remite por correo por 22 reales. Sacramento, 2.

Calenturas intermitentes.— Cuartanas, tercianas y cotidianas, se curan toda clase de fiebres palúdicas infaliblemente con las pildoras febrífugo-infalibles de Fernandez; caja de 40 pildoras para las benignas 12 reales, y de 81 para las rebeldes 24 reales, y por 2 reales más van por correo. En las principales boticas de España se venden, y los hijos del autor, Madrid, Sacramento, 2, botica, Pablo Fernandez Izquierdo, ó Calzada de Oropesa (Toledo), Justo Fernandez Izquierdo ó Almaráz (Cáceres), Sabina Fernandez ó su esposo Abdon Luengo.

Reconstituyentes y antihumorales.— Los escrofulosos, raquiticos, extenuados, niños y adultos, herpéticos, sifilíticos, se curan pronto y bien con el *jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*; frasco 16 reales, y cuando hace falta hierro en la sangre el *iodo ferruginoso* 20 reales, y además, cuando hay flujos, la *Inyeccion*, frasco 20 reales; erupciones, bultos y llagas, *pomada* frasco 10 reales; infartos, emplastos 10 reales; afecciones de la boca y garganta, gargarismo, 12 reales frasco. Exito sorprendente. No puede ir por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Purgantes.— Las pildoras saluíficas purgan suavemente y quitan estreñi-

mientos, depuran la sangre, impiden y curan todas las enfermedades sostenidas por empachos gástricos, ocupacion de vientre y estómago, etc., derivan los humores que se fijan en la vista y boca, regularizan la circulacion á los pletóricos y eliminan la bilis vertida ó extravasada, descargan la cabeza y eliminan los malos humores, Caja 12 reales, y se remite por 14. Sacramento, 2, botica, Madrid.

La Magnesina antibiliosa extingue la acedia, purga suavemente y extingue la bilis extravasada; frasco 8 reales, va por 12 reales. Sacramento, 2.

Enfermedades de la mujer.— Se curan las relajaciones, irritaciones de la matriz, flujos mucosos, estreñimientos, erupciones, histerismo, dolores generales, inapetencia, etc., con el *antídoto ruso* ó *receta* del Dr. Barvinkel, médico ruso que hace admirables curaciones: frasco 20 reales: no puede ir por correo.

MALES NERVIOSOS.— Todas las afecciones nerviosas tienen por específico para curarse el *monobromuro de alcanfor* de Vurtz, que en las grajeas se usa con mucho éxito, así como en las afecciones dolorosas del corazon y en las *génito-uritarias*: caja con 400 grajeas 20 reales, y se remite por 22.

Depurativos.— Para cuanto tiene relacion con la sangre es el *soberano depurativo* el *Elixir depurativo de la salud y de la vida* ó *Zarzaparrilla universal*, que evita congestiones y apoplegia, destruye los vicios humorales que molestan y las erupciones, irritaciones, opresiones, restos de sífilis, venéreo, herpes y humor herpético. Frasco de 8, 10 y 20 reales, según tamaño. No puede ir por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Almorranas.— Se curan las más rebeldes en 48 horas con el bálsamo antihemorroidal: frasco 10 reales, va por 12.

Costipados y toses.— El rapé blanco anticatarral cura los resfriados, catarros de la mucosa nasal, coriza, romadizo, catarro de los senos frontales, cefalalgia, vértigos de la cabeza, etc. Caja 8 reales, se remite por 10. Madrid, Sacramento, 2. También cura la erisipela de la nariz, el humor herpético, excoriaciones y ulceraciones internas.

Las pildoras anticatarrales de Fernandez, caja de 10 á 20 reales y por 2 reales más se remiten, curan las toses y constipados en pocas horas. Madrid, Sacramento, 2, botica.

La esencia de alquitran ó resineona de brea es el gran específico de los catarros de las vías respiratorias, digestivas y urinarias. En sacaruro, 8 rs.; en pasti-

llas, 8 rs. y por 2 rs. más se remiten en gránulos; calmantes con resineon y lactuario 40 rs.; va por 12. Zaragoza, Rios hermanos; Madrid, Sacramento, 2, botica.

Jarabe de brea concentradísimo, 8 reales; para las toses y catarros de niños y adultos, y la tos ferina de los niños de teta.

Tos ferina, curada en tres dias con el *Julepe antifebrino*, frasco 14 reales. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Garganta y boca.— Las irritaciones y ulceraciones de cualquier clase é indole, se curan con el gargarismo de nogal iodado, frasco 12 reales. No puede ir por correo.

Bizma confortante.— Cuesta 24 reales y va por 30, y es la que prefieren las señoras de toda España: únicamente en Madrid, Sacramento, 2, botica.

Secativo universal.— Impalpable para secar las humedades corrosivas de cualquier parte del cuerpo del hombre, mujer ó niño y extinguir las erupciones, sarpullidos, excoriaciones, herpes, ulceraciones, manchas, granos, erisipelas y alteraciones de la piel, quitando molestias y gérmenes infectivos de enfermedades. Caja 12 reales, se remite por 14. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Reumatismo.— El específico de los dolores reumáticos es el salicilato de sosa, que en cajas de 30 dosis se vende por 30 reales, y va por 32. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Grietas de los pechos.— Se curan en tres dias con la pomada contra las grietas. Frasco 8 rs., va por 10.

Callos de los piés, ojos de gallo, juanetes, durezas, etc., se extinguen y curan, cesando toda molestia en cuanto se aplica el emplastro contra los callos. Caja 8 reales, va por 10.

Tisis pulmonar.— Se cura en 1.º y 2.º periodo, y en bastantes casos del 3.º, únicamente con el vino creosotado, de la creosota pura de haya, que elabora Fernandez Izquierdo á 20 rs.

ACEITE

DE HIGADO DE BACALAO PURO
á 8 rs. libra desde un cuarteron en adelante, y 12 rs. botella de cuartillo y medio. Sacramento, 2, botica.

A los farmacéuticos grandes rebajas.— Pidan catálogo.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas.

Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central. Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

VACANTES

El día 31 del mes actual termina el contrato que el Ayuntamiento de esta villa tiene celebrado con el médico titular para la asistencia de enfermos pobres; y quedando vacante la expresada plaza, se convocan aspirantes que presentarán sus solicitudes hasta el día 22 del corriente, con los documentos que acrediten ser doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía y observar buena conducta.

Será obligación del facultativo titular asistir á 110 familias pobres que designará el Ayuntamiento, percibiendo por este servicio 995 pesetas anuales de los fondos municipales y por trimestres vencidos, pudiendo celebrar contratos ó iguales con los vecinos no pobres.

Pozo Hondo 2 de Mayo de 1886.

— La de médico-cirujano de Vera (Zaragoza). Dotacion 400 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 27 de Mayo.

— La de id. id. de Cañada de Juncosa (Cuenca). Dotacion 375 pesetas por la asistencia á 30 familias pobres y unas 1.000 pesetas más por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 26 de Mayo.

— La de médico-cirujano de El Olivar (Guadalajara). Dotacion 550 pesetas y 120 fanegas de trigo por la asistencia á todo el vecindario. Percibirá el agraciado 10 reales por cada parto que asista. Las solicitudes hasta el 6 de Mayo.

— La de id. id. Pedro Muñoz (Ciudad Real). Dotacion 990 pesetas por la asistencia á 200 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 21 de Mayo.

— Las dos de id. id. de Cambil (Jaen). Dotacion 750 pesetas cada una. Las solicitudes hasta fin del actual.

— Por acuerdo del Ayuntamiento y Junta de asociados se anuncia la vacante de médico-cirujano titular de esta villa, por dimision voluntaria del que la desempeñaba, dotada con el sueldo anual de 2.375 pesetas satisfechas por trimestres vencidos, 1.000 del presupuesto municipal y las restantes de un repartimiento que por categorías se formará entre los vecinos; además el agraciado tiene el beneficio de las iguales ó asistencia de los operarios de una fábrica de papel y el puesto de Guardia civil, compuesto de siete individuos y el jefe de línea, y la ventaja de tener una persona pagada de fondos municipales para la sangría.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes debidamente documentadas, hasta el día 30 del presente mes de Mayo, á esta Alcaldía; en la inteligencia que á la solicitud á que no se acompañe certificación del título y de los méritos que cada uno tenga en su carrera no se la dará curso.

La Adrada 5 de Mayo de 1886.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio critico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

ELEMENTOS DE CIRUGÍA, por el Dr. C. Hueter, catedrático que fué de Cirugía en la Universidad de Greifswald.— Traducción directa del alemán por el Dr. D. Fernando Peña y Maya.

Esta obra constará de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la parte general, y el II y III la especial. Numerosos grabados ilustran el texto.

Se publica por cuadernos de 40 páginas, al precio de una peseta cuaderno en toda España. Ha visto la luz el tomo I, y se halla de venta al precio de 48 pesetas.

Está en prensa el tomo segundo.

Se ha publicado el cuaderno 24.

Se admiten suscripciones en las principales librerías.

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE MEDICINA Y CIRUGIA prácticas, escrito en alemán bajo la dirección del doctor A. Eulenburg. Traducido directamente y arreglado para uso de los médicos españoles por el Dr. D. Isidoro de Miguel y Viguri, precedido de un prólogo por el Dr. D. Carlos Maria Cortezo, ilustrado con numerosos grabados.

La edición española se publicará por cuadernos de 428 páginas. Cada mes se publicarán uno ó dos cuando más, constituyendo un tomo cada cinco cuadernos. La obra completa formará, aproximadamente, diez tomos de 600 á 650 páginas.

El precio de cada cuaderno, por suscripcion, es de tres pesetas en toda España.—Se admiten suscripciones en esta Administración.—Se ha repartido el cuaderno 44.

TRATADO DE ANALISIS QUIMICA CUANTITATIVA, por el Dr. C. Remigio Fresenius, para uso de los médicos, farmacéuticos, ingenieros y agricultores en general, y de los alumnos principiantes en particular, por D. Vicente Peset y Cervera. Con numerosas figuras intercaladas en el texto y una escala osonométrica cromo-litografiada.—Tomo I, cuaderno tercero.—Valencia, 4886.—Pascual Aguilar, editor.

De venta en las principales librerías al precio de una peseta.

PRONTUARIO DEL MEDICO DE PARTIDO

por el licenciado en Medicina y Cirugía

D. EMILIO MESA Y SANTA-OLALLA

SEGUNDA EDICION

Hállase de venta esta obra, al precio de seis pesetas, en casa de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.—Se remite certificada enviando su importe en libranza del Giro Mutuo.

GRAN FARMACIA GENERAL ESPAÑOLA

DE PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO

Sacramento, 2, y plaza de la Villa, 4, Madrid.

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO Y MEDALLAS DE PLATA

Gran laboratorio químico-farmacéutico que elabora al por mayor.

Denticina infalible.— Millares de madres os dirán que han tenido á sus pequeños en la agonía, que les veían espirar y les han salvado con estos polvos prodigiosos. Ni un solo niño muere de la denticion si los usa: hacen brotar la baba suprimida, cortan las diarreas que les aniquilan, les quitan las erupciones malignas de la boca, les arregla el estómago, arrojan la flema que les asfixia, impide los ataques de alferencia y curan todo lo que concurre á la denticion penosa y difícil, brotando fuertes dentaduras. Caja 12 reales; se remite por correo por 14.

Tonicina digestiva.— Segurísimo para abrir el apetito y digerir lo más indigesto y nutrir el encanijado, caquéctico, convaleciente y debilitado, dando fuerzas y extinguiendo la miseria fisiológica, cualquiera que sea la causa. Cura la perturbación digestiva y la diarrea, las acedias dispepsias, gastralgias y todas las afecciones molestas y dolorosas del estómago; los vómitos de los niños y adultos y los de las embarazadas, y los vómitos matutinos ó flemáticos y la tos flemática de las madrugadas. Cura el histerismo, mareos, ruidos y dolores de la cabeza, perturbación de las reglas, y evita las congestiones, regulariza la circulación de la sangre á los gruesos y trasforma á los flacos en gordos. Caja 5 pesetas, y se remite por correo por 22 reales. Sacramento, 2.

Calenturas intermitentes.— Cuartanas, tercianas y cotidianas, se curan toda clase de fiebres palúdicas infaliblemente con las píldoras febrífugo-infalibles de Fernandez; caja de 40 píldoras para las benignas 12 reales, y de 81 para las rebeldes 24 reales, y por 2 reales más van por correo. En las principales boticas de España se venden, y los hijos del autor, Madrid, Sacramento, 2, botica, Pablo Fernandez Izquierdo, ó Calzada de Oropesa (Toledo), Justo Fernandez Izquierdo ó Almaráz (Cáceres), Sabina Fernandez ó su esposo Abdon Luengo.

Reconstituyentes y antihumorales.— Los escrofulosos, raquíticos, extenuados, niños y adultos, herpéticos, sifilíticos, se curan pronto y bien con el jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado; frasco 16 reales, y cuando hace falta hierro en la sangre el iodo ferruginoso 20 reales, y además, cuando hay flujos, la inyección, frasco 20 reales; erupciones, bultos y llagas, pomada frasco 40 reales; infartos, emplastos 10 reales; afecciones de la boca y garganta, gargarismo, 12 reales frasco. Éxito sorprendente. No puede ir por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Purgantes.— Las píldoras salutariferas purgan suavemente y quitan estreñi-

mientos, depuran la sangre, impiden y curan todas las enfermedades sostenidas por empachos gástricos, ocupación de vientre y estómago, etc., derivan los humores que se fijan en la vista y boca, regularizan la circulación á los pletóricos y eliminan la bilis vertida ó extravasada, descargan la cabeza y eliminan los malos humores, Caja 12 reales, y se remite por 14. Sacramento, 2, botica, Madrid.

La Magnesina antibiliosa extingue la acedia, purga suavemente y extingue la bilis extravasada; frasco 8 reales, va por 12 reales. Sacramento, 2.

Enfermedades de la mujer.— Se curan las relajaciones, irritaciones de la matriz, flujos mucosos, estreñimientos, erupciones, histerismo, dolores generales, inapetencia, etc., con el *antídoto ruso* ó receta del Dr. Barvinkel, médico ruso que hace admirables curaciones: frasco 20 reales: no puede ir por correo.

MALES NERVIOSOS.— Todas las afecciones nerviosas tienen por específico para curarse el *monobromuro de alcanfor* de Vurtz, que en las grajeas se usa con mucho éxito, así como en las afecciones dolorosas del corazón y en las *génito-uritarias*: caja con 100 grajeas 20 reales, y se remite por 22.

Depurativos.— Para cuanto tiene relación con la sangre es el *soberano depurativo* el *Elixir depurativo de la salud y de la vida* ó *Zarzparilla universal*, que evita congestiones y apoplegia, destruye los vicios humorales que molestan y las erupciones, irritaciones, opresiones, restos de sífilis, venéreo, herpes y humor herpético. Frasco de 8, 10 y 20 reales, según tamaño. No puede ir por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Almorranas.— Se curan las más rebeldes en 48 horas con el bálsamo anti-hemorroidal: frasco 10 reales, va por 12.

Costipados y toses.— El rapé blanco anticatarral cura los resfriados, catarros de la mucosa nasal, coriza, romadizo, catarro de los senos frontales, cefalalgia, vértigos de la cabeza, etc. Caja 8 reales, se remite por 10. Madrid, Sacramento, 2. También cura la erisipela de la nariz, el humor herpético, excoriaciones y ulceraciones internas.

Las píldoras anticatarrales de Fernandez, caja de 10 á 20 reales y por 2 reales más se remiten, curan las toses y constipados en pocas horas. Madrid, Sacramento, 2, botica.

La esencia de alquitran ó resineona de brea es el gran específico de los catarros de las vías respiratorias, digestivas y urinarias. En sacaruro, 8 rs.; en pasti-

llas, 8 rs. y por 2 rs. más se remiten en gránulos; calmantes con resineon y lactuario 10 rs.; va por 12. Zaragoza, Rios hermanos; Madrid, Sacramento, 2, botica.

Jarabe de brea concentradísimo, 8 reales; para las toses y catarros de niños y adultos, y la tos ferina de los niños de teta.

Tos ferina, curada en tres días con el *Julepe antiférino*, frasco 14 reales. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Garganta y boca.— Las irritaciones y ulceraciones de cualquier clase é indole, se curan con el gargarismo de nogal iodado, frasco 12 reales. No puede ir por correo.

Bizma confortante.— Cuesta 24 reales y va por 30, y es la que prefieren las señoras de toda España; únicamente en Madrid, Sacramento, 2, botica.

Secativo universal.— Impalpable para secar las humedades corrosivas de cualquier parte del cuerpo del hombre, mujer ó niño y extinguir las erupciones, sarpullidos, excoriaciones, herpes, ulceraciones, manchas, granos, erisipelas y alteraciones de la piel, quitando molestias y gérmenes infectivos de enfermedades. Caja 12 reales, se remite por 14. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Reumatismo.— El específico de los dolores reumáticos es el salicilato de sosa, que en cajas de 30 dosis se vende por 30 reales, y va por 32. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Grietas de los pechos.— Se curan en tres días con la pomada contra las grietas. Frasco 8 rs., va por 10.

Callos de los pies, ojos de gallo, juanetes, durezas, etc., se extinguen y curan cesando toda molestia en cuanto se aplica el emplastro contra los callos. Caja 8 reales, va por 10.

Tisis pulmonar.— Se cura en 1.º y 2.º periodo, y en bastantes casos del 3.º, únicamente con el vino creosotado, de la creosota pura de haya, que elabora Fernandez Izquierdo á 20 rs.

ACEITE

DE HÍGADO DE BACALAO PURO á 8 rs. libra desde un cuartel en adelante, y 12 rs. botella de cuartillo y medio. Sacramento, 2, botica.

A los farmacéuticos grandes rebajas.—Pidan catálogo.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del *iodo* se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas.

Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central. Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

VACANTES

El día 31 del mes actual termina el contrato que el Ayuntamiento de esta villa tiene celebrado con el médico titular para la asistencia de enfermos pobres; y quedando vacante la expresada plaza, se convocan aspirantes que presentarán sus solicitudes hasta el día 22 del corriente, con los documentos que acrediten ser doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía y observar buena conducta.

Será obligación del facultativo titular asistir á 110 familias pobres que designará el Ayuntamiento, percibiendo por este servicio 995 pesetas anuales de los fondos municipales y por trimestres vencidos, pudiendo celebrar contratos ó iguales con los vecinos no pobres.

Pozo Hondo 2 de Mayo de 1886.

— La de médico-cirujano de Vera (Zaragoza). Dotacion 400 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 27 de Mayo.

— La de id. id. de Cañada de Juncosa (Cuenca). Dotacion 375 pesetas por la asistencia á 30 familias pobres y unas 1.000 pesetas más por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 26 de Mayo.

— La de médico-cirujano de El Olivar (Guadalajara). Dotacion 550 pesetas y 120 fanegas de trigo por la asistencia á todo el vecindario. Percibirá el agraciado 10 reales por cada parto que asista. Las solicitudes hasta el 6 de Mayo.

— La de id. id. Pedro Muñoz (Ciudad Real). Dotacion 990 pesetas por la asistencia á 200 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 21 de Mayo.

— Las dos de id. id. de Cambil (Jaen). Dotacion 750 pesetas cada una. Las solicitudes hasta fin del actual.

— Por acuerdo del Ayuntamiento y Junta de asociados se anuncia la vacante de médico-cirujano titular de esta villa, por dimision voluntaria del que la desempeñaba, dotada con el sueldo anual de 2.375 pesetas satisfechas por trimestres vencidos, 1.000 del presupuesto municipal y las restantes de un repartimiento que por categorías se formará entre los vecinos; además el agraciado tiene el beneficio de las iguales ó asistencia de los operarios de una fábrica de papel y el puesto de Guardia civil, compuesto de siete individuos y el jefe de línea, y la ventaja de tener una persona pagada de fondos municipales para la sangría.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes debidamente documentadas, hasta el día 30 del presente mes de Mayo, á esta Alcaldía; en la inteligencia que á la solicitud á que no se acompañe certificación del título y de los méritos que cada uno tenga en su carrera no se la dará curso.

La Adrada 5 de Mayo de 1886.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio critico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

ELEMENTOS DE CIRUGÍA, por el Dr. C. Hueter, catedrático de Cirugía en la Universidad de Greifswald.— Traducción directa del alemán por el Dr. D. Fernando Peña y Maya.

Esta obra constará de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la parte general, y el II y III la especial. Numerosos grabados ilustran el texto.

Se publica por cuadernos de 40 páginas, al precio de una peseta cuaderno en toda España. Ha visto la luz el tomo I, y se halla de venta al precio de 48 pesetas.

Está en prensa el tomo segundo.

Se ha publicado el cuaderno 24.

Se admiten suscripciones en las principales librerías.

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE MEDICINA Y CIRUGIA prácticas, escrito en alemán bajo la dirección del doctor A. Eulenburg. Traducido directamente y arreglado para uso de los médicos españoles por el Dr. D. Isidoro de Miguel y Viguri, precedido de un prólogo por el Dr. D. Carlos María Cortezo, ilustrado con numerosos grabados.

La edición española se publicará por cuadernos de 128 páginas. Cada mes se publicarán uno ó dos cuando más, constituyendo un tomo cada cinco cuadernos. La obra completa formará, aproximadamente, diez tomos de 600 á 650 páginas.

El precio de cada cuaderno, por suscripción, es de tres pesetas en toda España.—Se admiten suscripciones en esta Administración.—Se ha repartido el cuaderno 14.

TRATADO DE ANALISIS QUIMICA CUANTITATIVA, por el Dr. C. Remigio Fresenius, para uso de los médicos, farmacéuticos, ingenieros y agricultores en general, y de los alumnos principiantes en particular, por D. Vicente Peset y Cervera. Con numerosas figuras intercaladas en el texto y una escala osonométrica cromo-litografiada.—Tomo I, cuaderno tercero.—Valencia, 1886.—Pascual Aguilar, editor.

De venta en las principales librerías al precio de una peseta.

PRONTUARIO DEL MEDICO DE PARTIDO

por el licenciado en Medicina y Cirugía

D. EMILIO MESA Y SANTA-OLALLA

SEGUNDA EDICION

Hállase de venta esta obra, al precio de seis pesetas, en casa de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.—Se remite certificada enlizando su importe en libranza del Giro Mutuo.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO,"

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

- Allingham.**—*Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento).*—Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)
- Atthill.**—*Tratado de las enfermedades de la mujer.*—Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Bonis.**—*Los parásitos del cuerpo humano.*—Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Budd.**—*Tratado de las enfermedades del hígado.*—Precio: 16 rs. para los suscritores. (Está agotada.)
- Delfau.**—*Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.*—Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Durand-Fardel.**—*Tratado práctico de las enfermedades crónicas.*—Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)
- Erichsen.**—*La Ciencia y el arte de la Cirugía.*—El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs.; el II, 24; el III, 20, y el IV, 24. A los no suscritores cuesta toda la obra 172 rs., ó sea cerca de la mitad más. (Quedan ejemplares.)
- Fonssagrives.**—*Principios de Terapéutica general, ó el medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico.*—Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edición.)
- Tratado de Terapéutica aplicada.*—Tres tomos, que suman 1.630 páginas. — Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edición.)
- Friedreich.**—*Tratado de las enfermedades del corazón.*—Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)
- Hoppe-Seyler.**—*Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología.*—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)
- Lebert.**—*Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.*—Precio: 14 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Neumann.**—*Tratado de las enfermedades de la piel.*—Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)
- Playfair.**—*Tratado teórico y práctico del arte de los partos.*—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)
- Regimbeau.**—*Las pulmonías crónicas, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs.* (Está agotada.)
- Rosenthal.**—*Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso.*—Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)
- Spillmann.**—*Manual del diagnóstico médico.*—Precio: 16 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Steiner.**—*Compendio de las enfermedades de los niños.*—Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)
- Walshe.**—*Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios.*—Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)
- Wecker.**—*Cirugía ocular, con grabados.*—Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)
- Terapéutica ocular, con magníficos grabados.*—Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)
- Zeissl.**—*Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas.*—Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR ESTA BIBLIOTECA

Strümpell.—TRATADO DE PATOLOGÍA ESPECIAL Y TERAPÉUTICA DE LAS ENFERMEDADES INTERNAS. (TOMOS III y IV.)

Politzer.—TRATADO DE ENFERMEDADES DEL OIDO.

Bartels.—TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES.

Hegar y Kaltenbach.—TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA

Bryom-Bramwell.—ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL.

Los pedidos, letras, libranzas y demas documentos de Giro se dirigirán á **D. Ramon Serret**, apartado de Correos núm. 121, Madrid.

MADRID 1886.—Establecimiento tipográfico de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia,
Instalacion telefonica núm. 552

Ayuntamiento de Madrid